



FACULTAD DE HUMANIDADES
INSTITUTO DE HISTORIA Y CIENCIAS SOCIALES
UNIVERSIDAD DE VALPARAISO
CHILE

LOS EFECTOS DE LA MATANZA DE SANTA MARIA

PROYECTO DE TESIS
PARA OPTAR AL TITULO PROFESIONAL DE
PROFESOR DE ENSEÑANZA MEDIA EN HISTORIA Y CIENCIAS
SOCIALES
Y A LOS GRADOS ACADEMICOS DE
LICENCIADO EN HISTORIA
LICENCIADO EN EDUCACION

Autor: Raúl Hernán Ávila Morales

Profesor Guía: Leopoldo Benavides

Valparaiso, Chile, 2016

Agradecimientos:

Yo estoy totalmente agradecido de todas aquellas personas que me han ayudado y apoyado en todos estos años. Agradezco a mi familia por darme su apoyo y a animarme a no rendirme a pesar de que hubo momentos que quería declinar. También a mis compañeros por su compañía y ayudarme las veces que lo necesitaba. A todos mis profesores por aportarme sus conocimientos para poder pasar cada una de mis clases. Y agradezco al profesor Leopoldo Benavides por su guía para que yo pudiera hacer mi tesis.

Atte.

Raúl Ávila Morales

Índice:

Índice; pagina 1.

Introducción; paginas 2-3.

Capítulo 1: Matanza de Santa María de Iquique, 21 de diciembre de 1907, paginas 4 – 19.

- Antecedentes previos; paginas 5 – 7.
- Huelga de las salitreras de Tarapacá en el año 1907; paginas 7 – 10.
- Papel de la autoridad y del Estado durante la matanza de Santa María; paginas 10 – 12.
- Internacionalismo de la huelga de las salitreras de Tarapacá, paginas 12 – 13.
- Anarquismo de la huelga de las salitreras de Tarapacá, paginas 13 - 16
- Matanza de Santa María, paginas 16 – 19.

Capítulo 2: Efectos de la Matanza de Santa María en la región de Tarapacá; paginas 20 – 35

- Efectos Sociales y Políticos, paginas 19 – 34.
- Efectos económicos, pagina 34 -35.
- Efectos culturales, paginas 35.

Capítulo 3: Efectos nacionales de la Matanza de Santa María; paginas 36 – 58.

- Efectos Sociales, paginas 37 – 43.
- Efectos Políticos estatales, paginas 44 - 55
- Efectos Culturales, paginas 56 - 58

Conclusión, paginas 59 – 60.

Bibliografía, paginas 61 – 64.

Introducción:

El objetivo principal de esta tesis es investigar cuáles fueron los efectos que tuvo la Matanza de Santa María de Iquique en la Región de Tarapacá y a nivel nacional.

Se escogió este tema de la Matanza de Santa María ya que es uno de los principales acontecimientos del movimiento obrero de inicios del siglo XX, siendo por sí mismo un tema bastante interesante de poder investigar. Se decidió investigar cuáles fueron los efectos que dicha matanza causó por ser un tema muy poco estudiado por los historiadores de nuestro país.

Esta tesis se realiza a través de diversos autores y sus respectivas fuentes sobre la matanza de Santa María o del Movimiento Obrero de Chile, y la información sobre los diversos efectos que esta tuvo.

Esta tesis tiene como objetivos averiguar cuáles fueron los acontecimientos que provocó la Matanza de Santa María de Iquique; cómo se realizó; cuales fueron los efectos que provocó en la región de Tarapacá y a nivel nacional.

La bibliografía usada sobre la matanza y/o del movimiento obrero chileno, consta de: “1907-2007: A cien años de la masacre de la escuela Santa María de Iquique. Crónica de una matanza”, de Luis Advis; “Los que van a morir te saludan”, de Eduardo Deves; “A cien años de la masacre de Santa María de Iquique”, de Susana Jiles; “Los anarquistas y el movimiento obrero, La Alborota de la Idea en Chile, 1893-1915”, de Sergio Grez Toro; “Una historia inconclusa. La larga mano de la matanza”, de Gonzalo Peralta; “La Masacre de la Escuela Santa María de Iquique: Mirada Histórica desde la Cámara de Diputado”, de David Vásquez; “El impacto de la matanza de Santa María de Iquique. Conciencia de clase, política

popular y movimiento social en Tarapacá”, de Pablo Artaza Barrios entre otras textos.

Con estos textos y fuentes se pudo investigar con éxito los efectos que tuvo la matanza sobre la región y el territorio nacional. Los efectos se ordenaron en efectos “sociales”, “económicos” y “políticos”.

En esta tesis el mayor de los problemas fue encontrar la información, ya que como se mencionó anteriormente el tema de los efectos de la matanza no es muy estudiado, por lo tanto transcurrieron varios meses en búsqueda de distintas fuentes acerca de los efectos de la matanza; otro problema fue que costó poder ordenar los efectos encontrados, tomó tiempo el poder ordenar los datos de manera clara y precisa.

Esta tesis consta de tres capítulos. El primero se centra en analizar la huelga de las salitreras y la posterior matanza de Santa María, a fin de analizar cuáles fueron sus efectos tanto regional como nacionalmente.

El segundo capítulo se centra en los efectos en la Región de Tarapacá, ya que fue el lugar donde se realizó la matanza. Este capítulo es dividido en efectos sociales, políticos y económicos, como por ejemplo, la desmovilización popular o la desintegración de la Mancomunal Obrera de Iquique, entre otros.

El tercer capítulo analiza cuáles fueron los efectos sobre el país, dividido en efectos políticos estatales y los sociales, como por ejemplo, el cambio de la cuestión social en Chile, la creación de diversas leyes sociales o la promulgación del código del trabajo, entre otros varios.

Una vez finalizados estos capítulos se concluye determinando cuáles fueron los impactos que causaron los sucesos de Iquique en la sociedad y en la política, tanto en la región de Tarapacá como a nivel nacional.

Capítulo 1: Matanza de Santa María de Iquique, 21 de diciembre de 1907:

Antes de mencionar los efectos que la matanza de Santa María de Iquique provocó sobre la región y el territorio chileno, que es el objetivo principal de la tesis presente, es necesario hacer un análisis sobre este acontecimiento. Este suceso es uno de los mayores eventos del movimiento obrero chileno de inicios del siglo XX. Diez años antes de la huelga obrera de Iquique, también sucedió una huelga conocida como “la huelga de los 18 peniques”¹.

Las movilizaciones obreras que hubo a principios del siglo XX eran principalmente para conseguir mejores condiciones de vida y de trabajo en las distintas regiones del país².

El 21 de diciembre del año 1907, en la ciudad de Iquique, región de Tarapacá, centenares de trabajadores de las salitreras de la región fueron masacrados por las fuerzas militares del Ejército de Chile en las puertas de la escuela de Santa María. De este modo, el gobierno oligárquico chileno ahogó con sangre esta huelga de quienes buscaban mejores condiciones de trabajo³.

En este capítulo se va a informar sobre los antecedentes previos de la matanza de Santa María, es decir, cuáles fueron las causas de la huelga y los acontecimientos de esta en las salitreras en la región de Tarapacá; se verán cuáles fueron las acciones del gobierno y autoridades para poder resolverla y cuáles fueron finalmente las razones de atacar a los obreros con fuerza militar; se examinará el rol del anarquismo durante la huelga, se analizó el rol de los obreros

¹ <http://www.gamba.cl/2012/12/la-historia-de-la-matanza-de-la-escuela-santa-maria-de-iquique/>

² <http://www.gamba.cl/2012/12/la-historia-de-la-matanza-de-la-escuela-santa-maria-de-iquique/>

³ <http://www.memoriachilena.cl/602/w3-article-3604.html>

de otros países como Perú y Bolivia, quienes acompañaron a los chilenos; y por último, se expondrá cómo sucedió la matanza.

Antecedentes Previos:

Los acontecimientos previos de la matanza forman parte del proceso de ascenso en el movimiento obrero chileno y sus demandas por mejores condiciones de pago y de vida⁴.

Entre los movimientos obreros anteriores a la huelga de las salitreras de Tarapacá en diciembre de 1907, cabe mencionar la huelga portuaria de Valparaíso, 15 de abril del año 1903. Esta huelga de los trabajadores encargados de la tarea de descarga en la Compañía Inglesa de Vapores, fue para reclamar una modificación de sus horarios de trabajo, que hasta ese entonces era de la seis de la mañana hasta la seis de la tarde⁵.

El día 19 de mayo hubo acuerdo definitivo sobre los árbitros y, a fines de julio, éstos fallaban en gran medida a favor de los trabajadores. Los salarios fueron incrementados entre un 10% y un 20%, se garantizó el pago de trabajo “sobre tiempo” y los horarios de trabajo fueron modificados⁶.

La huelga de la carne o “Semana Roja” también es otro alzamiento importante del movimiento obrero chileno, sucedido en el año 1905 en la ciudad de Santiago⁷. Esta huelga se inició a partir de una manifestación popular solicitando la rebaja del precio de la carne, el que era alto debido al impuesto que gravaba la internación del ganado argentino, haciendo imposible el consumo de

⁴ <http://www.archivonacional.cl/SantaMaria/presentacion.html>

⁵ <https://www.flickr.com/photos/28047774@N04/8255671654>

⁶ <http://www.elciudadano.cl/2009/09/21/11845/arturo-fernandez-vial-el-contralmirante-del-pueblo/>

⁷ <http://www.dibam.cl/Recursos/Contenidos%5CMuseo%20Hist%C3%B3rico%20Nacional%5Carchivos%5CHUELGA%20DE%20VALPARA%C3%80SO%201903.pdf>

carne para los más pobres. Los manifestantes llegaron desfilando pacíficamente hasta La Moneda, y solicitaron audiencia con el Presidente Riesco. Los ánimos comenzaron a caldearse hasta que se llegó a un enfrentamiento, que la fuerza pública trató de contener a balazos.

La violencia se prolongó casi una semana, y ha sido llamada la “semana roja”. La información respecto del número de muertos da cuenta de entre 200 a 250 fallecidos⁸.

Otro hecho importante en el movimiento obrero chileno fue la Masacre de la Plaza Colón (Antofagasta en el año 1906). En este evento fueron asesinados un número indeterminado de obreros que se encontraban en huelga general, mientras se encontraban reunidos en la plaza⁹.

La huelga fue provocada por la solicitud emanada por parte de los caldereros del Ferrocarril de Antofagasta a Bolivia (FCAB), en la cual solicitaban la extensión horaria del tiempo de almuerzo¹⁰.

Todas las movilizaciones obreras recién mencionadas fueron las semillas de la huelga en las salitreras de la región de Tarapacá, sucedida a fines del año 1907, con su posterior matanza.

En las provincias de Tarapacá y Antofagasta trabajaban durante esos tiempos unos 40.000 operarios en las salitreras, de los cuales unos 13.000 eran peruanos y bolivianos. La vida en las minas del norte del país era muy dura. Las empresas ejercían un fuerte control sobre la vida y obra dentro de los yacimientos, lo que provocaba un alto grado de vulnerabilidad de los trabajadores ante las

⁸ <http://piensachile.com/2005/10/la-huelga-de-la-carne/>

⁹

<http://www.culturaantofagasta.cl/webCultura3/index.php/aux-noticias/1377-velaton-y-detalles-inedito-s-sobre-matanza-de-plaza-colon>

¹⁰ <https://prezi.com/87sp11ayakbt/periodo-de-chile-en-1900-1932/>

arbitrariedades cometidas por los dueños, ya que este control desbordaba claramente el mero ámbito laboral de estos¹¹ .

La concentración de poderes era inmensa: aparte de ser dueños de las viviendas obreras, las empresas contaban con un sistema policial propio, controlaban las pulperías y a todos aquellos que se dirigían a realizar negocios en las oficinas. Establecieron un sistema de pago por medio de fichas, las cuales eran exclusivamente canjeables en las oficinas y negocios de su propiedad, y no dudaban en retrasar los pagos hasta dos o tres meses¹².

A principios del siglo XX, la cuestión social en la región de Tarapacá empezó a manifestarse en el malestar de los obreros de las oficinas salitreras, que en distintas peticiones reclamaban al Gobierno de Santiago atención y mejoras en sus condiciones de vida y trabajo, las cuales eran deplorables. Pese a lo anterior, el gobierno parlamentario era reacio a intervenir en las negociaciones entre empleadores y trabajadores y tendieron a considerar a los movimientos de gran escala (especialmente si iban acompañados de demostraciones masivas) como rebeliones incipientes¹³.

En el año 1907, el país vivía una situación de inestabilidad económica y crisis; la moneda sufría una devaluación constante, sujeta a los vaivenes de la economía mundial que durante ese periodo también sufría una crisis del capitalismo. Todo esto causó que los salarios de las personas en Chile bajaran, y los precios de los productos de consumo básico, como por ejemplo el precio del pan subieran¹⁴.

¹¹ <http://laotrahistoriadechile.blogspot.cl/2011/06/la-masacre-individual-mas-grande-de-la.html>

¹² <http://circulandoporelmundo.blogspot.cl/2007/12/matanza-de-la-escuela-santa-mara-de.html>

¹³ <http://laotrahistoriadechile.blogspot.cl/2011/06/la-masacre-individual-mas-grande-de-la.html>

¹⁴ http://www.archivochile.com/Ideas_Autores/mujicad/mujicad0004.pdf

La inestabilidad económica que sufría el país durante este periodo es una de los principales antecedentes del movimiento obrero en la región de Tarapacá, ya que se luchaba para tener mejores condiciones de vida y de trabajo¹⁵.

Huelga de las salitreras de Tarapacá en el año 1907:

El 4 de diciembre de 1907, más de trescientos trabajadores del ferrocarril que transportaba el salitre se declararon en huelga. Los obreros del puerto de la región de Tarapacá hicieron lo mismo poco después, seguido de otros obreros de varias firmas.

El 10 de diciembre de 1907, los obreros paralizaron los trabajos de la salitrera San Lorenzo, luego el paro se amplió a otras salitreras de Alto San Antonio. Los obreros estaban cansados de sus condiciones de vida y laboral, es debido a jornadas de 10, 12 o más horas diarias, de la dependencia total del imperialismo inglés de la codicia inhumana de ganancias a costa de la explotación¹⁶, cansado de sus miserias y de recibir por salarios fichas en vez de dinero. La indignación venía con el pan de cada día cuando, en las pulperías a las cuales iban a comprar mercaderías, se encontraban con que no había balanzas ni medidas y que los precios eran exorbitantes. La rebeldía aumentaba cuando recordaban que tenían prohibición de comprar fuera de las oficinas salitreras. Veían que las fichas se les escapaban por entre los dedos y tal vez por eso una de las exigencias era la eliminación del pago mediante fichas, exigiendo recibir un pago de salarios en dinero. Luchaban con la ilusión de cambiar su existencia y sus condiciones de vida, las cuales eran deplorable¹⁷.

Los obreros de las salitreras de Tarapacá decidieron ir a Iquique para hacerse entender con los representantes europeos sus condiciones¹⁸. Después de

¹⁵ http://www.archivochile.com/Ideas_Autores/mujicad/mujicad0004.pdf

¹⁶ Luis Advis, 1907-2007: A cien años de la masacre de la escuela Santa María de Iquique Crónica de una matanza,

¹⁷ Luis Advis, 1907-2007: A cien años de la masacre de la escuela Santa María de Iquique Crónica de una matanza,

¹⁸ Eduardo Deves, Los que van a morir de Saludan, Editorial Nuestra Américas Ediciones, página 75

haber caminado durante toda la noche, el primer grupo huelguistas unos dos mil obreros entró en Iquique el 15 de diciembre, al amanecer¹⁹.

Los obreros en huelga exigían lo siguiente²⁰:

1. Aceptar que mientras se supriman las fichas y se emita dinero sencillo en cada Oficina representada y suscrita por su Gerente respectivo reciba las de otra Oficina y de ella misma a la par, pagando una multa de \$ 50.000, siempre que se niegue a recibir las fichas a la par.
2. Pago de los jornales a razón de un cambio fijo de 18 peniques. Libertad de comercio en la oficina salitrera en forma amplia y absoluta.
3. Cierre general con reja de fierro de todos los cachuchos y chilladores de las oficinas salitreras, so pena de pagar de 5 a 10.000 pesos de indemnización a cada obrero que se malogre a consecuencia de no haberse cumplido esta obligación.
4. En cada oficina habrá una balanza y una vara al lado de afuera de la pulpería y tienda, para confrontar pesos y medidas.
5. Conceder local gratuito para fundar escuelas nocturnas para obreros, siempre que algunos de ellos lo pida con tal objeto.
6. Que el administrador no pueda hacer arrojar a la rampa el caliche decomisado a fin de aprovecharlo después en los cachuchos.
7. Que ni el administrador ni ningún empleado de la oficina pueda despedir a los obreros que han tomado parte en el presente movimiento, ni a los jefes, sin un desahucio de 2 a 3 meses, o una indemnización de 300 a 500 pesos.
8. Que los obreros tengan una indemnización de 10 a 15 días de sueldo en caso de despido.

¹⁹ <http://es.scribd.com/doc/918761/Huelga-de-1907-Escuela-Santa-Maria-de-Iquique>

²⁰ Eduardo Deves, Los que van a morir de Saludan, Editorial Nuestras Américas Ediciones, página 94

9. Que los obreros tengan una mejor condición de vida y de trabajo en las salitreras.

Mientras las discusiones empezaban entre el Intendente de la provincia de Tarapacá, los trabajadores y los representantes patronales, miles de obreros de la pampa, con mujeres y niños, llegan en la ciudad²¹.

Las autoridades dijeron que negociarían con los huelguistas obreros de las salitreras pero estos deberían volver a las salitreras; sus representantes se negaron a volver a no ser que las peticiones que ellos pedían estuvieran satisfechas²². Debido a esto, las autoridades de la ciudad estuvieron obligados a acoger a los obreros y sus familias en la escuela de Santa María de Iquique, y se quedaron ahí mientras duraran las negociaciones de la huelga contra las autoridades.

A medida que avanzaba la huelga, más y más pampinos se unían a ella, llegándose a estimar que para el 21 de diciembre eran entre 10.000 y 12.000 los obreros en huelga en Iquique. A los pocos días de haber llegado, este gran conglomerado de trabajadores estaba reunido en la plaza Manuel Montt y en la Escuela Domingo Santa María, pidiendo al gobierno que actuara de mediador con los patronos de las firmas salitreras extranjeras (ingleses), para solucionar sus demandas. Por su parte, los patronos se negaban a negociar mientras los obreros no reanudaran sus actividades.

Papel de la autoridad y el Estado durante la Matanza de Santa María:

Para el ministro del Interior, Rafael Sotomayor, responsable político de la Matanza de Santa María era, totalmente necesario el empleo de la fuerza para acabar con la huelga. El 14 de diciembre de 1907, el Ministro había explicitado

²¹ Eduardo Deves, Los que van a morir de Saludan, Editorial Nuestras Américas Ediciones, página 141

²² Eduardo Deves, Los que van a morir de Saludan, Editorial Nuestras Américas Ediciones, página 143-144

ante la Cámara de Diputados que convendrá reprimir con firmeza desde el principio, sin esperar posibles desórdenes, agregando que las fuerzas públicas deben hacerse respetar, cualquiera que sea el sacrificio que se imponga.

Dos días después, el 16 de diciembre de 1907, era aún más que claro y necesario que dichas fuerzas públicas tengan que hacerse respetar sin importar lo que le cueste²³.

El jueves 19 de diciembre, el Intendente titular Carlos Eastman llegó a Iquique. En la tarde se entrevistó con los miembros del comité general de huelga y luego hizo lo mismo con los dirigentes de la Combinación Salitrera, intentando llegar a una solución del conflicto²⁴.

Aun cuando los empresarios salitreros le manifestaron su voluntad de estudiar y resolver convenientemente las peticiones de sus operarios, también expresaron su negativa a discutir bajo la presión de los huelguistas porque "si en esas condiciones accedieran al todo o parte de lo pedido por los trabajadores perderían el prestigio moral, el sentimiento de respeto, que es la única fuerza del patrón respecto del obrero". Al día siguiente, el Intendente intentó convencer a los líderes del movimiento reivindicativo para que los pampinos volvieran a sus lugares de trabajo, dejando en Iquique solo a la delegación encargada de las negociaciones. El comité de la huelga, argumentando que eso sería casi imposible de lograr, propuso como alternativa un aumento del 60% de los jornales durante un mes, a fin de dar tiempo a ambas partes para ponerse de acuerdo en una solución definitiva a las reivindicaciones proletarias²⁵

Para el Ministro del Interior la única forma para poder controlar el desorden en Iquique en diciembre de 1907 es hacer el uso de la represión, por las fuerzas públicas, por las siguientes razones:

²³ Jiles Susana, A cien años de la masacre de Santa María de Iquique, editorial LOM ediciones, pág. 104.

²⁴http://web.uchile.cl/vignette/cyberhumanitatis/CDA/texto_simple2/0,1255,SCID%253D21038%2526SID%253D730,00.html

²⁵ Sergio Grez Toso, La guerra preventiva: Escuela Santa María de Iquique. Las razones del poder.

Por un lado, la razón fundamental del Estado de Chile durante esa época es la mantención del orden. Las autoridades de Chile no mostraron ni siquiera el más mínimo lamento por la Matanza en los comunicados de sus telegramas, por el contrario, se mostraron estar muy orgullosos, diciendo que esta había sido ejecutada con un estricto apego a las leyes del país, fundamentalmente, que había respondido a la lógica de funcionamiento que apuntaba a restablecer el orden en la sociedad

El gobierno de Chile creía que la única forma para poder restablecer el orden perdido era hacer un ataque con las fuerzas armadas y así poder recuperar el orden.

La segunda razón del Estado es de dominar la rebelión, y para entender esta razón se debe explicar con la primera. El gobierno de Chile temía que sucediera una rebelión, un desacato a la autoridad y no un imaginario saqueo o incendio en Iquique. La violencia que podría suceder por la rebelión podría ser capaz de dañar, o aún peor, destruir la jerarquía social, y la huelga de las salitreras en la región de Tarapacá era una acción de masas que de hecho lo hacía.

La matanza se ejecuta para poder reimponer lo que el poder singular de los poderes del Estado y los empresarios consideran el consenso social más básico, estos es, que los obreros deben solamente trabajar y que los empresarios deben decidir las condiciones bajo las cuales desarrollarán el trabajo, (esto recibe el nombre de soberanía popular).

Todas estas son las supuestas razones por las cuales tanto el Estado de Chile como las autoridades de la región de Tarapacá justificaron la Matanza, ya que como el Estado estaba dominado por las oligarquías, ellas consideraban que las peticiones de los obreros en huelga iban en contra de sus intereses y por lo tanto no estaban dispuestos en acatar sus demandas.

Por lo tanto, la autoridad envió tropas para controlar la huelga obrera de la región de Tarapacá empleando como pretexto las razones que se han mencionado anteriormente.

Internacionalismo de la huelga de las salitreras de Tarapacá:

Examinaremos el papel de los grupos de obreros que no eran chilenos, ya que durante la huelga obrera no habían solamente huelguistas chilenos, también habían trabajadores peruanos, bolivianos y argentinos, que luchaban por los mismos objetivos de los chilenos, poder tener mejores condiciones de trabajo y la defensa de sus intereses.

Para los obreros, su clase es a nivel mundial, ya que las divisiones de su interior la imponen sus patronos, es decir, que los patronos de las salitreras de Iquique trataron de dividir los intereses de los trabajadores de distintas nacionalidades para que el movimiento obrero se desintegrara por dentro, pero estos demostraron que pueden romper las barreras de nacionalidades impuestas por los patronos, y unirse bajo una única bandera: la de la clase obrera²⁶.

Con esto podemos afirmar que en la huelga obrera de la región de Tarapacá no existía la nacionalidad, ya que para todos ellos sus intereses eran totalmente iguales y juntos fueron capaces de unirse para poder combatir por esos derechos, como tener una mejor condición de trabajo y de vida²⁷.

Incluso cuando los militares estaban a punto de atacar a los huelguistas, los peruanos y bolivianos se negaron a obedecer a los cónsules de sus respectivos países de abandonar la escuela y dijeron la famosa frase: “con los chilenos vinimos y con los chilenos morimos”²⁸.

Anarquismo de la huelga de las salitreras de Tarapacá:

²⁶ <http://larazon.pe/10319-la-matanza-de-santa-mar%C3%ADa-de-iquique.html>.

²⁷ <http://www.ptr.cl/publicaciones/wp-content/uploads/2011/12/santa-maria-de-iquique.pdf>

²⁸ <http://www.ptr.cl/publicaciones/wp-content/uploads/2011/12/santa-maria-de-iquique.pdf>

En esta parte del capítulo se verá el papel del anarquismo en la huelga de las salitreras de Tarapacá, es decir, cuáles fueron las influencias del anarquismo sobre los obreros en dicha huelga.

Es indudable el papel que jugaba el anarquismo en la época de la huelga y de su posterior matanza. La corriente ideológica del anarquismo era seguida por un sector del movimiento obrero, en su huella combativa de los obreros²⁹.

El anarquismo fue una de las ideologías que animó la lucha de clases y dirigió diversas huelgas a inicios del siglo XX. El anarquismo comenzó a desarrollarse especialmente durante la década de 1900 y se caracterizó por sus diversas corrientes, pero la que tuvo mayor influencia en Chile fue el anarco-sindicalismo³⁰.

El anarquismo repudiaba la intervención de las organizaciones populares en la política parlamentaria y oligárquica, por lo que nunca se presentaron a elecciones de regidores o diputados. Consideraban que el arma fundamental de lucha de los trabajadores era la huelga, la cual promovían por medio de las Sociedades de Resistencia, las que agitaban los movimientos de paralización laboral mientras estos transcurrían³¹.

Los anarquistas propician el método de la acción directa, vale decir, la lucha frontal llevada adelante por los mismos trabajadores contra la parte patronal y tienen por principal arma de lucha la huelga, la cual frecuentemente asume un carácter violento, dado el hostigamiento del Estado y su aparato represivo y/o de la patronal y sus "guardias blancas" en contra de las justas demandas de los

²⁹

<http://www.monografias.com/trabajos104/huelga-general-al-triunfo-clase-patronal/huelga-general-al-triunfo-clase-patronal.shtml>

³⁰ http://www.archivochile.com/tesis/01_ths/01ths0001.pdf

³¹ http://www.archivochile.com/tesis/01_ths/01ths0001.pdf

trabajadores. Por lo general, las demandas obreras encontraban por respuesta las balas policiales, militares o burguesas³².

Durante mucho tiempo se dio por sentado que los anarquistas habían sido los conductores de la huelga general tarapaqueña, cuyo trágico desenlace fue la matanza. Prueba de esto habría sido la participación de conocidos militantes ácratas en el comité directivo de la huelga, como por ejemplo José Brigg, Luis Olea, Luis Ponce, Francisco Burgueño, entre otros muchos militantes.

Durante el primer semestre del año 1907 los anarquistas tuvieron alguna presencia pública en el puerto de Iquique mediante la labor de tres instancias: el Centro de Estudios Sociales “La Redención” que animaba Luis Ponce; su periódico “1 de Mayo”, cuya corta duración no le permitió disputar con éxito la audiencia de la prensa demócrata y mancomunal, y la Sociedad Internacional Defensora de Trabajadores representada por Luis Olea; con todo esto las ideas anarquistas comenzaron a llegar a la ciudad de Iquique y a la región de Tarapacá³³.

La movilización simultánea de los trabajadores y la paralización total de una provincia estratégica parecían hacer realidad el concepto de huelga general revolucionaria levantado por los ácratas. La existencia de rasgos atípicos de la huelga respecto de las posiciones anarquistas, como el trato deferente hacia las autoridades y la gran flexibilidad de las alianzas, no echaron por tierra la hipótesis de la dirección libertaria.

Aun así, a pesar de ser tener muchos anarquistas en la huelga la línea que guio el movimiento de los obreros tarapaqueño no era evidentemente anarquista, ya que los libertarios que ejercieron funciones de liderazgo actuaron en sintonía con el sentir mayoritario, demostrando cierta flexibilidad y sentido táctico, pero lo

³² http://www.archivochile.com/tesis/01_ths/01ths0001.pdf

³³ Sergio Grez Toro; Los Anarquistas y el movimiento obrero, La alborada de la Idea en Chile, 1893-1915; editorial Lom Ediciones, año 2007, página 104-106

hicieron apartándose de sus propias prédicas y prácticas previas y ellos aceptaron el nivel de conciencia de la masa que los seguía, reproduciendo algún grado de ingenuidad y de confianza en las clases dirigentes y sus instituciones. Dicho de otro modo, fueron los líderes de la huelga los anarquistas, pero no a la manera libertaria, lo que causó el reproche implícito de algunos de sus camaradas de la huelga³⁴.

De acuerdo al historiador Eduardo Deves, la huelga tarapaqueña habría sido una gran huelga, masiva, compacta, esforzada y grandilocuente, pero incapaz de tomar iniciativa ante el porvenir de los acontecimientos: la huelga tenía claridad de cuáles eran sus objetivos, pero no sabían cómo poder obtenerlos, siendo prisionera de sí misma y prisionera también del sistema jurídico y militar imperante, al ser inconsciente de aquello³⁵.

El fracaso de los obreros tarapaqueños fue el fruto de su propio orgullo, empecinamiento y mesianismo. De acuerdo a Deves, los huelguistas fueron presa de sus propias acciones y cayeron por aspirar a lo máximo, pero sin decidirse a construirlo, no siendo capaces de poder hacerlo, tenían convicción, pero les faltaba la claridad para poder cumplir esas convicciones³⁶

Luego de la masacre de la escuela Santa María de Iquique, viene un lento período de recomposición del movimiento obrero y de los anarquistas, que fueron duramente golpeados. En 1908, en Antofagasta, en pleno corazón del norte, se agrupaba el Centro de Estudios Sociales "Luz y Vida", que editará su órgano del mismo nombre hasta 1917, tribuna desde donde irradiará el pensamiento libertario. Entonces, el anarquismo se recompondrá lentamente a partir de los gremios de su influencia, con la fundación de centros de estudios sociales. Más

³⁴ Sergio Grez Toro; Los Anarquistas y el movimiento obrero, La Alborota de la Idea en Chile, 1893-1915; editorial Lom Ediciones, año 2007, página 110

³⁵En Sergio Grez Toro; Los Anarquistas y el movimiento obrero, La Alborota de la Idea en Chile, 1893-1915; editorial Lom Ediciones, año 2007, página 110

³⁶En Sergio Grez Toro; Los Anarquistas y el movimiento obrero, La Alborota de la Idea en Chile, 1893-1915; editorial Lom Ediciones, año 2007, página 111

tarde aparecerá, en 1911, otro importante órgano anarquista en Valparaíso, llamado "La Batalla". Más tarde aparecerá "La Verba Roja" (1918), y un sinnúmero de periódicos de gremios de influencia anarquista. Una vez más, será la prensa anarquista su principal punto de encuentro³⁷.

Matanza de Santa María:

El 17 de diciembre de 1907, llegó a la ciudad de Iquique el crucero Blanco Encalada, llevando las tropas del regimiento Rancagua, de Arica y de la Compañía de Ingenieros, de Atacama. El miércoles 18 de diciembre llegaron más tropas en el crucero Esmeralda, que quedo fondeado en el puerto de Iquique³⁸.

El día 19 de diciembre llegó un tercer barco al puerto, el Zenteno, que traía tropas del Ejército de Chile con el general Silva Renard y el coronel Ledesma como jefes de las tropas encargadas de la represión por parte del gobierno³⁹.

El presidente Pedro Montt esperaba que con el despliegue de todas las tropas recién mencionadas del ejército junto a los barcos de la Armada de Chile, los huelguistas y se retirarían de la ciudad de Iquique, poniendo fin al movimiento obrero, sin embargo, el despliegue de todas estas tropas no amedrentaron la voluntad de los huelguistas, ya que aún seguían llegando más desde la pampa⁴⁰.

En el transcurso de la mañana del 21 de diciembre, el general Silva Renard comunicó a los dirigentes del Comité en Huelga que debían hacer abandono de la escuela Santa María por motivos sanitarios y trasladarse de inmediato al hipódromo. La orden de los militares fue rechazada por los huelguistas, quienes reafirmaron sus peticiones como condición previa para poder abandonar la escuela⁴¹.

³⁷ http://flag.blackened.net/revolt/inter/groups/cuac/anarquismo_chile.html

³⁸ Deves Eduardo, Los que van a morir te saludan, editorial Nuestras Américas Ediciones, pág. 115- 116.

³⁹ http://www.archivochile.com/Historia_de_Chile/sta-ma2/1/stamadocestop000044.pdf

⁴⁰ <http://www.ptr.cl/publicaciones/wp-content/uploads/2011/12/santa-maria-de-iquique.pdf>

⁴¹ <http://www.geocities.ws/sebastianjans/socialcinco4.htm>

A las 14:30 de la tarde del 21 de diciembre un grupo de oficiales se hizo presente en la escuela de Santa María, quienes exigían que obedecieran las órdenes del general Renard Silva amenazando de que si no abandonaban la escuela tendrían que usar la fuerza para poder desalojarlos⁴².

Los huelguistas no creían que los militares usaran la fuerza de las armas ante una multitud totalmente indefensa, hasta el último momento confiaron en las garantías constitucionales, en los derechos públicos de petición, de asociación y de reunión⁴³

Ante la negativa de los huelguista de desalojar la escuela de Santa María, el general Silva Renard reitero que iba a ordenar a sus tropas usar la fuerza a las 15:30 P.M. Debido a las amenazas reiteradas, solamente un pequeño grupo de trabajadores decide abandonar el lugar, sin embargo la mayoría de los huelguistas decidieron quedarse ahí pensando que las Fuerzas Armadas no iban a utilizar la fuerza como amenazaban⁴⁴.

Sin embargo, al negarse de abandonar la escuela de Santa María, el general Renard Silva, bajo las instrucciones del ministro Rafael Sotomayor Gaete, ordenó a sus tropas comenzar a abrir fuego ante los huelguistas a la hora señalada, es decir a las 15:30 de la tarde, como se ha mencionado anteriormente, los huelguistas estaban totalmente indefensos ante el ataque perpetuado de los soldados del Ejército de Chile, por lo tanto no tenían forma de poder defenderse de un ataque armado⁴⁵.

Antes del ataque de los militares, el cónsul de Perú y de Bolivia se acercaron a hablar con los obreros peruanos y bolivianos para sugerirles que salieran de la escuela, pues algo terrible habría de pasarles. Los trabajadores

⁴²http://www.archivochile.com/Historia_de_Chile/sta-ma2/1/stamadocestop000044.pdf

⁴³ <http://www.geocities.ws/sebastianjans/socialcinco4.htm>

⁴⁴ <https://unidadmpt.wordpress.com/2013/page/6/>

⁴⁵ Deves Eduardo, Los que van a morir te saludan, editorial Nuestras Américas Ediciones, pág. 196.

peruanos y bolivianos se negaron a salir, y dijeron “con chilenos iniciamos la lucha, con chilenos la terminaremos”⁴⁶.

Lo que continuó después es uno de los episodios más negros del movimiento obrero de Chile de principios del siglo XX, ya que las tropas comenzaron a abrir fuego con sus rifles y ametralladoras contra los huelguistas, sin importar si entre los atacados habían hombres, mujeres, niños o ancianos⁴⁷.

El ataque comenzó contra miembros del comité que estaban en la azotea de la escuela, algunos cayeron muertos con la primera descarga efectuada por las armas de las tropas.

La multitud ante este ataque comenzó a desesperarse, y buscando formas de poder escapar, se arrojó sobre las tropas, y éstas repitieron el fuego, al que se le añadió el de las ametralladoras, causando una gran cantidad de muertos y heridos en los huelguistas.

Las tropas, después de lanzar fuego desde la plaza, entraron ametrallando por los patios y las salas de clase, matando mujeres y niños sin clemencia, es decir, que estas tropas no le importó en lo más mínimo quienes eran los que mataban⁴⁸.

Este ataque dejó una cantidad de muertos que ha sido muy discutible. De acuerdo a la información oficial del general Silva Renard, se habla en un principio de 145 muertos, para posteriormente ascender a 195 muertos, sin embargo, esta cifra es considerada totalmente irreal, dada la enorme cantidad de obreros que se hallaba en el lugar. El número más alto conjeturado es de 3600 víctimas, aunque esta cifra es especulativa. La cifra más aceptada por los historiadores modernos es de unas 2000 víctimas⁴⁹.

⁴⁶ <http://www.ptr.cl/publicaciones/wp-content/uploads/2011/12/santa-maria-de-iquique.pdf>

⁴⁷ <http://www.ptr.cl/publicaciones/wp-content/uploads/2011/12/santa-maria-de-iquique.pdf>

⁴⁸ <http://www.ptr.cl/publicaciones/wp-content/uploads/2011/12/santa-maria-de-iquique.pdf>

⁴⁹ <http://www.ptr.cl/publicaciones/wp-content/uploads/2011/12/santa-maria-de-iquique.pdf>

Luego de la matanza, los obreros que lograron sobrevivir al ataque fueron llevados a la fuerza de vuelta a las salitreras por las tropas del Ejército de Chile, sin embargo, varios decidieron embarcarse hacia Valparaíso.

La matanza de Santa María de Iquique es considerada como el punto de inflexión del movimiento obrero chileno de principios del siglo XX, ya que este ataque causó la paralización del movimiento.

Capítulo 2: Efectos de la Matanza de Santa María en la Región de Tarapacá:

En este capítulo se expondrá los efectos que tuvo la masacre en la región de Tarapacá divididos según aspectos políticos y sociales, económicos y culturales.

Efectos Sociales y políticos:

La ciudad de Iquique después de la Matanza:

Se desconoce el número exacto de víctimas fatales durante la matanza aunque varios historiadores afirman que el número de muertos es mayores a 2000 entre hombres, mujeres y niños. Más allá del número de víctimas, la ciudad de Iquique retornó a la normalidad, a pesar de que se temía de una reacción por parte de los trabajadores. La tarde de la matanza, las autoridades chilenas sugirieron a los dueños de empresas de la ciudad que, antes de volver a sus casas, pasaran por algunas de las guarniciones militares a fin de recibir armas y municiones para poder proteger sus propiedades⁵⁰.

Al día siguiente de la matanza de Santa María, el gobierno y las salitreras pusieron trenes para poder llevar los miles de huelguistas obreros hacia la pampa, tratando de esa manera que volvieran a su trabajo lo más pronto posible⁵¹.

La ciudad de Iquique, a la fecha que sucedió la huelga, sufría problemas de abastecimiento de recursos básicos y también tenía problemas sanitarios derivados de infraestructuras deficientes, por lo tanto, Iquique no estaba

⁵⁰ Carlos Donoso Rojas Escuela de Santa María: Revisando la Matanza desde los documentos, Departamento de Ciencias Sociales de la Universidad Arturo Prat de Iquique, pag 22.

⁵¹ Humberto Valenzuela, Historia del Movimiento Obrero Chileno, Editorial Qimantú, pag 29.

preparada para un crecimiento abrupto causado con la llegada de los obreros y los militares a la ciudad, que equivalía a más de un cuarto de su población. La huelga generó que la ciudad de Iquique se quedara con poco de sus recursos básicos, como comida, y tuvo muchos problemas para poder reabastecerse de nuevo, una vez que los huelguistas de las salitreras y los militares se fueron de la ciudad.

La resolución de la huelga y la posterior matanza aumento el desamparo en la ciudad que estaba caracterizada entonces por el alto número de mendigos que la habitaban. A mediados del año 1908 era muy común ver en las puertas de la Intendencia a docenas de mujeres y niños solicitando ayuda, sin que se organizara instancia alguna, pública o privada, para ir en auxilio de ellos, solamente tuvieron la ayuda esporádica de algunos vecinos. Muchas de esas mujeres y niños habían perdidos a sus esposos o padres en la matanza, y no tenían los recursos para poder vivir dignamente, terminando por vivir como mendigos. A estos se les suma un número de lisiados y minusválidos, tanto a causa de la matanza como de veteranos de la Guerra del Pacífico o de la revolución de 1891, a quienes el Estado de Chile no reconoció sus méritos y terminaron viviendo como mendigos.

Por otra parte, la actividad gremial de la ciudad de Iquique entró en una etapa de decadencia, motivada tanto por las consecuencias de la represión como por las mismas condiciones económicas que tenía la ciudad durante esa época⁵².

El movimiento obrero en la región de Tarapacá no solo se debilitó exclusivamente por la represión contra los huelguistas indefensos, sino también ante el temor a que se repita esa misma reacción de las fuerzas públicas, generando la desarticulación de las sociedades y gremios.

Desmovilización Popular:

⁵² Carlos Donoso Rojas, Escuela de Santa María: Revisando la Matanza desde los documentos, , Departamento de Ciencias Sociales de la Universidad Arturo Prat de Iquique, pag 23-24

Después del año 1908 en la región de Tarapacá se produce una gran desmovilización popular, ya que los movimientos sociales disminuyeron de gran manera si se compara con los años anteriores.

El historiador Vítale indica que la matanza abrió un periodo transitorio de retroceso en la lucha del proletariado, y perdurando, según otros historiadores, aproximadamente hasta el año 1915.

Las organizaciones sociales con más incidencia en la región de Tarapacá, como las sociedades de resistencia y las mancomunales se debilitaron y hasta tendieron a desaparecer, aparte de la Federación de Obreros de Chile, ninguna otra federación popular se pudo destacar durante los años posteriores a dicha matanza.

Las cifras de los movimientos populares sean huelgas, mítines, manifestaciones obreras, entre otras, disminuyeron claramente con posteridad a los sucesos de Iquique del año 1907, que fue el año con más alta cifras de movilizaciones obreras, cayendo drásticamente en el año siguiente y reactivándose solamente en el año 1911⁵³.

Los obreros después de la masacre:

La masacre no terminó con el ataque de las tropas chilenas al mando del general Silva, en la tarde del día 21 de diciembre de 1907, todavía faltaba una segunda parte, ya que se debía dar un duro escarmiento a los obreros que estuvieron en huelga⁵⁴.

La mayor parte de los carros que se dispusieron para poder regresar a los obreros huelguistas a las salitreras para que reiniciaran su trabajo, fueron

⁵³ Pablo Artaza Barrios; El Impacto de la Matanza de Santa María: Conciencia de clase, política y popular y movimiento Social en Tarapacá; Departamento de Ciencia Histórica Universidad de Chile; pag 6- 7

⁵⁴ Humberto Valenzuela; Historia del Movimiento Obrero Chileno, Editorial Qimantú; pag 29.

llamados carros sin banderas y eran los carros que se usaban para cargar los sacos de salitres, donde fueron puestos los hombres, mujeres y niños.

Muchos de los obreros huelguistas se negaron a ir en el tren, quizás presintiendo una nueva masacre, y mucho de los que abandonaron el tren eran baleados, los demás emprendieron el camino de retorno a pie, con lo que quedaba de los suyos.

Hay que conocer cómo es la pampa de la región para tener una idea aproximada de lo que significó el regreso de los pampinos junto con sus compañeros e hijos, sin agua y a pleno sol en el desierto de Atacama el desierto más seco del mundo caminando varios kilómetros atravesando la arena, subiendo y bajando cerros hasta llegar al puerto de Iquique y luego regresando después de la matanza, totalmente derrotados, ya que sus aspiraciones de tener mejores condiciones laborales les fueron negadas por medio de la fuerza bruta, además ellos aún tenían el recuerdo de la matanza en sus corazones. Los obreros sufrían una gran ira impotente frente a la injusticia del crimen cometido contra ellos, al ser atacados por los militares en la Escuela de Santa María de Iquique⁵⁵.

Política Popular de Tarapaca

La matanza tuvo un impacto en la política popular de la región de Tarapacá, influyendo sobre las dos principales organizaciones políticas populares de la región de Tarapacá de ese entonces, las cuales eran la Sociedad Mancomunal de Obreros, que actuaba políticamente por medio del Partido Obrero, y el Partido Demócrata. Ambas organizaciones políticas nos importan porque antes de la matanza estas organizaciones actuaban como los traductores de la experiencia iquiqueña hacia el resto de los trabajadores.

En este sentido, tanto la Sociedad Mancomunal de Obreros como el Partido Demócrata, realizaron una labor de experiencia popular, en cuanto ambas

⁵⁵ Humberto Valenzuela; Historia del Movimiento Obrero Chileno, Editorial Qimantú; pag 29-30

organizaciones controlaban los medios de información y expresión más importante de la sociedad popular tarapaqueña, a la vez que se constituían en las vías de interpretaciones de los acontecimientos.

Desintegración de la Mancomunal Obrera de Iquique:

La Sociedad Mancomunal de Obreros de Iquique fue fundada por Abdón Díaz en el año 1901, iniciada por un movimiento nacional de vastas proporciones, prueba de ello es que la Primera Convención de Mancomunales de 1904 reunió a quince agrupaciones de todo el país, representando a 20.000 afiliados.

Esta institución nació con objetivos más avanzados que los meramente asistenciales y educacionales que caracterizaban al movimiento mutual, puesto que, entre otras cosas, poseían un carácter clasista.

Luego de los sucesos de Iquique, la Sociedad Mancomunal Obrera entró en un proceso de rápida descomposición de su base social, lo cual la llevó a desaparecer a fines del año 1908, pero no sin antes que el movimiento social pasara por una radicalización política en su línea partidaria, que en el contexto de una visión bipolar de la sociedad llevaría abiertamente al socialismo.⁵⁶

Luego de la matanza, la primera tarea de la Mancomunal Obrera de Iquique es publicar en su periódico “El Trabajo” artículos para demostrar la injusticia de la represión cometida contra sus compañeros, ya que para ellos las demandas obreras que se exigían en la huelga de las salitreras estaban plenamente justificadas.

Estas apreciaciones se basaban en que las principales exigencias de los trabajadores que estaban en huelga ya se encontraban aprobadas por las autoridades provinciales, específicamente, en lo relativo al libre comercio, el pago

⁵⁶ Pablo Artaza Barrios, El impacto de la matanza de Santa María de Iquique. Conciencia de clase, política popular y movimiento social en Tarapacá; Departamento de Ciencia Histórica Universidad de Chile, pag 23,24 y 25.

de las jornadas en moneda corriente, el cierre mediante rejas de los cachuchos, entre otras demandas.

Posteriormente, a partir de abril y mayo del año 1908, “El Trabajo” pasa a centrarse en la reorganización del Partido Obrero, proceso que corre paralelamente a comienzo de la desmovilización de los cuadros de la Sociedad Mancomunal Obrera de Iquique⁵⁷.

Si bien el fin exacto de la sociedad Mancomunal es un misterio para los historiadores, existe sin embargo una serie de elementos que nos permiten ayudar a aclarar esta situación. Después de los sucesos ocurridos el 21 de diciembre de 1907, la Mancomunal comienza a perder poco a poco su capacidad de convocatoria de su base social en la región de Tarapacá, que antes era muy importante en la organización de sus huelgas y, por ello, constantemente “El Trabajo” debe estar llamando a sus asociados a realizar las huelgas.

EL papel jugado por la Mancomunal Obrera de Iquique durante la huelga iquiqueña fue por una parte de colaboración constante con la campaña de agitación social que sucedió en la región de Tarapacá en el año 1907, y que culminó en la huelga de diciembre de 1907, pero, durante el mismo movimiento huelguista, se caracterizó por la distancia que tomó con respecto al paro obrero y, aún más, por la actitud mediadora de Abdón Díaz entre la autoridad y los huelguistas, lo que sin duda generó rechazo popular y que se vio reforzado por las características que adquirió el conflicto de la huelga, que terminó con la Matanza y que lo obligó a explicar públicamente su comportamiento.⁵⁸

Con todo lo expuesto recientemente se explica cómo las filas de la Mancomunal Obrera de Iquique comienzan a desmoronarse poco a poco, ya que

⁵⁷ Pablo Artaza Barrios, El impacto de la matanza de Santa María de Iquique. Conciencia de clase, política popular y movimiento social en Tarapacá; Departamento de Ciencia Histórica Universidad de Chile, pag 26

⁵⁸ Pablo Artaza Barrios, El impacto de la matanza de Santa María de Iquique. Conciencia de clase, política popular y movimiento social en Tarapacá; Departamento de Ciencia Histórica Universidad de Chile, pag 31-33.

la institución estaba totalmente desprestigiada, lo que se ve reforzado por la actitud hostil desplegada por el sector patronal, lo cual dificulta la cohesión institucional, impidiendo la difusión de su publicación y expulsando de sus labores a los obreros mancomunados, debido a su larga tradición reivindicativa, manifestada en múltiples conflictos laborales .

Esta combinación de desintegración y pérdida de su base social, producto del desprestigio y la hostilidad patronal, nos explican la decadencia de la mancomunal. Como así también, el escaso éxito que tiene su iniciativa de poder levantar el Partido Obrero y que lleva a su desaparición de la escena tarapaqueña a fines del mes de agosto del año 1908, mientras que el Partido Obrero tendrá una precaria y fugaz existencia posterior⁵⁹ .

Fortalecimiento del Partido Demócrata:

De manera contraria a lo que pasó con la Mancomunal en los meses posteriores de dicha matanza, en la región de Tarapacá sucedió la ascensión y la radicalización del Partido Democrático.

Antes de caracterizar el comportamiento asumido por la agrupación Democrática de Tarapacá con posterioridad a los sucesos ocurridos en diciembre del año 1907, es necesario contextualizar su trayectoria, básicamente porque de esta forma podremos comprender con mayor facilidad las transformaciones ocurridas en esta agrupación política después de estos sucesos.

El Partido Democrático surge a la vida política en el año 1887, fruto de la alianza entre algunos sectores extremos del Partido Radical y algunas organizaciones populares de Santiago, y rápidamente comienza a adquirir presencia a nivel nacional. En la región de Tarapacá este partido, que desarrolló

⁵⁹ Pablo Artaza Barrios, El impacto de la matanza de Santa María de Iquique. Conciencia de clase, política popular y movimiento social en Tarapacá; Departamento de Ciencia Histórica Universidad de Chile, pag 34-35.

constantemente, al igual que en el resto del país, una conflictiva vida organizacional, comienza a articularse hacia principios de 1890⁶⁰.

Durante la década de 1890, el Partido Democrático no consigue suscitar un gran apoyo popular y es así que en la provincia de Tarapacá, que era una provincia compuesta eminentemente por trabajadores, no consiguen el mismo éxito electoral que en otras partes del país.

Desde su fundación, y sin poseer un carácter de partido de clases, este comenzó a crecer en su base social hacia los sectores populares organizados, como las mutuales, las sociedades de resistencia y mancomunales, generando en su seno una gran diversidad de planteamientos y corrientes. En este sentido, la militancia demócrata asimilaba una mezcla de componentes fuertemente influidos por las ideas socialistas o incluso las anarquistas.

El Partido Demócrata iquiqueño registrará a partir de los sucesos de diciembre de 1907 un proceso de gran expansión, el que estará atravesado por una tendencia hacia la radicalización de sus postulados⁶¹.

En primer lugar, es totalmente necesario destacar que el Partido Demócrata tarapaqueño mantuvo durante la huelga iquiqueña, además de participar en el ambiente de agitación previo a la declaración de la huelga, su apoyo entusiasta y constante colaboración hacia las causas de dicha huelga. La actitud del Partido Demócrata es de abierta y descarnada denuncia de la masacre obrera y actuaron con mucha mayor radicalidad que las publicaciones de las mancomunales, lo que acarrearía una nueva restricción a su circulación.

A partir de lo recién mencionado, el Partido Demócrata comenzó una fuerte campaña que estaba orientada a unir elementos obreros en torno a una

⁶⁰ Pablo Artaza Barrios El impacto de la matanza de Santa María de Iquique. Conciencia de clase, política popular y movimiento social en Tarapacá; pagina 35-36; Departamento de Ciencia Histórica Universidad de Chile.

⁶¹ Pablo Artaza Barrios, El impacto de la matanza de Santa María de Iquique. Conciencia de clase, política popular y movimiento social en Tarapacá; Departamento de Ciencia Histórica Universidad de Chile, pag 36-37

organización de carácter político. El Partido Demócrata planteó que con ello se podrían conseguir efectos mucho más concretos de mejoramiento social y económico, que con acciones de enfrentamiento directo con el capital, y sin tener que recibir represión.

El 1 de febrero del año 1908 el periódico “El Pueblo Obrero” comenzaba a publicitar un aumento de la actividad política democrática de la provincia de Tarapacá, contando desde ya con el apoyo popular tarapaqueño, e iniciar una intensa campaña dirigida a estrechar las filas del proletariado en torno al Partido Demócrata. Para esto utilizará las más diversas estrategias publicitarias e incluso elementos directamente populares, como por ejemplo la cueca, para poder obtener este apoyo.

Rápidamente esta campaña obtendría unos resultados bastantes positivos, ya que a casi dos meses de los sucesos de Iquique, el periódico El Pueblo Obrero indica en su publicación que:

“La democracia, que era aquí un cuerpo inerme, hasta mal mirado por los mismos obreros, es ahora el asunto de actualidad, no se habla de otra cosa sino de que la política demócrata se impone como una necesidad imperiosa. Todos esos ciudadanos, que ayer con tanta indiferencia miraban a la democracia, hoy no hallan la hora de afilarse a su seno”.

A partir de esta favorable acogida inicial, los demócratas de Iquique seguirán esforzándose para poder transformar su agrupación en la expresión política del movimiento popular, adecuándolo para poder actuar dentro de las márgenes de la vía electoral de Chile.

Paralelamente a lo ocurrido con los demócratas tarapaqueños, al parecer también a nivel nacional el Partido Demócrata cosechaba los frutos de haber alzado la voz en rechazo y condena ante los sucesos de Iquique y gracias a eso

se comienza a ver la posibilidad de la reunificación del Partido Demócrata, ya que a la fecha estaba dividido⁶² .

La fusión de ambas corrientes de la democracia se gestó en la noche del 4 de marzo del año 1908, oportunidad en que en el periódico “La Reforma de Santiago” se reunieron los dos directorios de la colectividad y acordaron la celebración de la Convención Demócrata que sería en el día 18 de abril de ese mismo año .

La Convención Demócrata de 1908 tuvo una gran importancia dentro de la trayectoria del partido, ya que en ella no solo se logra imponer la autonomía partidaria, sino también triunfa la tendencia socializadora. En esta oportunidad son tres los bandos que se presentan; en primer lugar, Malaquías Concha a la cabeza reglamentaria, y por otra parte, la corriente doctrinaria con Zenón Torrealba, el portavoz de esta, que se separa de los sectores abiertamente socializantes, que se representaría por el entonces diputado Ángel Guarello y Alejandro Escobar y Carvallo como delegado, junto a Juan de Dios Aguirre, de la agrupación iquiqueña.

Con posterioridad a la Convención Demócrata de 1908, la agrupación democrática de Tarapacá se fortalecía porque en ella habían logrado imponerse ampliamente los intereses manifestados por sus delegados, es decir, que se aprobara la absoluta autonomía del partido, además de la fijación de una cuota mensual destinada a dar una dieta a sus parlamentarios, para poder asegurar el sostén de los obreros en esos cargos.

A partir de aquí los demócratas iquiqueños comenzarán a articular, aunque finalmente sin lograrlo, la unión provincial del Partido Demócrata, intentando congregar en una sola organización política a todo el proletariado de la provincia de Tarapacá, por lo que la campaña estuvo fuertemente orientada a concitar el

⁶² Pablo Artaza Barrios, El impacto de la matanza de Santa María de Iquique. Conciencia de clase, política popular y movimiento social en Tarapacá; Departamento de Ciencia Histórica Universidad de Chile, pag 38,39 y 40.

apoyo popular, lo que les permitirá a los demócratas conseguir no solo la unidad del partido, sino también la unión de clase en torno e conglomerado⁶³.

Esta campaña de unificación del Partido Demócrata fue mucho más exitosa en el interior que en el puerto, ya que los de Iquique han manifestado ser muy refractarios a toda reunión que se convoca con el fin de unificar los criterios para prepararse a las luchas electorales del futuro. En cambio, los obreros de la pampa se estrechan en sus filas con un entusiasmo desconocido y diariamente firman los registros de la Agrupación numerosos obreros, ávidos de formar parte de las falanges de la Democracia, así que se puede afirmar que la unión de los obreros del interior es completa.

La Convención Provincial Demócrata que se realizó en el día 17 de septiembre de 1908, donde concurrieron todas las agrupaciones demócratas de la pampa de la región de Tarapacá, se apresuró con la debida anticipación a elegir a sus delegados y proveerlos de sus respectivas instrucciones. Sin embargo, la convención fracasó, por la objeción de los poderes de algunos delegados por parte de Juan de Dios Aguirre, que actuaba como Presidente, que impidió el intento en la Región de Tarapacá de unificar el Partido Demócrata.

Pese a lo recién mencionado, los demócratas de la región de Tarapacá continuaron desplegando su actividad auspiciosamente y continuaron creciendo en su apoyo popular, centrando su actividad de propaganda en la necesidad de llevar al seno de la representación nacional a un obrero que expusiera directamente sus intereses a los más altos poderes de gobierno. La Asamblea Demócrata de Iquique se postula a las elecciones de diputados que se realizaron en marzo del año 1909, llevando como candidato a Pedro Araya, un obrero

⁶³ Pablo Artaza Barrios, El impacto de la matanza de Santa María de Iquique. Conciencia de clase, política popular y movimiento social en Tarapacá; Departamento de Ciencia Histórica Universidad de Chile, pag 41, 42 y 43.

tipógrafo y periodista de “El Pueblo Obrero”, el mismo que meses antes había realizado una extensa campaña de propaganda por la pampa salitrera.

Los Demócratas aceptaron que el Partido Radical apoyara la candidatura de Araya, planteando que con eso no perderían su autonomía, entendiéndose que no existía ningún tipo de confabulación o pacto entre ambos partidos⁶⁴.

Con todo esto, contando además con un fuerte apoyo popular, especialmente apoyo de los pampinos de la región de Tarapacá, Pedro Araya se convirtió en el primer candidato obrero electo como diputado en la zona de Tarapacá al obtener un total de 2.958 votos y la primera mayoría en la Provincia⁶⁵.

Represión al Movimiento Social Tarapaqueño:

Hubo una campaña de hostigamiento que el sector patronal comenzó a ejercer a los miembros de la Mancomunal Obrera de Iquique. Esta actitud del empresariado tarapaqueño se veía apoyado por el Estado de Chile, quien desplegaría un enorme operativo, cuyo objetivo era la represión del movimiento social tarapaqueño.

El empresariado de la región de Tarapacá y el Estado de Chile vieron con mucha preocupación la formidable magnitud que asumió la huelga de las salitreras de la región de Tarapacá en diciembre de 1907, en que participaron entre diez a doce mil obreros, con sus respectivas familias. Además del costo que le significaba la paralización del salitre, que era para ese entonces nuestro principal recurso económico, fueron los fundamentos de una decidida actitud represiva que se orientaba particularmente a la persecución de los dirigentes de la huelga de Iquique, como también hacia el movimiento social tarapaqueño en general.

⁶⁴ Pablo Artaza Barrios, El impacto de la matanza de Santa María de Iquique. Conciencia de clase, política popular y movimiento social en Tarapacá; Departamento de Ciencia Histórica Universidad de Chile, pag 44, 45 y 46

⁶⁵ Pablo Artaza Barrios, El impacto de la matanza de Santa María de Iquique. Conciencia de clase, política popular y movimiento social en Tarapacá; Departamento de Ciencia Histórica Universidad de Chile, pag 46

La represión estatal tiene como objetivo primordial lograr la detención de la mayor cantidad de involucrados en los sucesos de Iquique, principalmente los que ostentaban algún cargo de responsabilidad en el Directorio de la Huelga. Para el gobierno, la huelga de diciembre se explicaba por la presencia de agitadores o subversivos en la provincia de Tarapacá, y por ello la anulación de su desastroso efecto disociador era una tarea imprescindible.

A pesar de estos esfuerzos iniciales, numerosos dirigentes del movimiento lograron poder escapar con vida, como por ejemplo Jorge Brigg, Luis Olea, José Santos Morales, Sixto Rojas, entre otros dirigentes, los que comenzaron a ser rápidamente buscados por la policía de seguridad del puerto de Iquique⁶⁶. Habiendo fracasado este intento inicial de exterminio de los cabecillas del movimiento, las autoridades provinciales, por medio de la policía, comienzan una búsqueda de los sobrevivientes.

No solamente los dirigentes de la huelga eran buscados por las autoridades, ya que también implicó a involucrados de menor jerarquía del movimiento. El 1 de enero de 1908, Oscar Gacitúa, prefecto de policía de Iquique, informa al intendente Eastman que había detenido a Valentín Cuevas, por ser denunciado como el cabecilla de la huelga de las salitreras.

También fueron perseguidos, en algunos casos judicialmente, aquellas personas que con su opinión expresaban su pública crítica y repudio a la masacre cometida sobre los obreros tarapaqueños, como por ejemplo, el día 24 de diciembre de 1907, el recaudador de la estación Zapiga, Manuel Villar, fue detenido por decir en un círculo de personas, frases demasiado ofensivas contra el ejército, como que el general Silva Renard había hecho asesinar al pueblo, ordenando se le hiciera fuego cuando no había mediado provocación alguna.

⁶⁶ Pablo Artaza Barrios El impacto de la matanza de Santa María de Iquique. Conciencia de clase, política popular y movimiento social en Tarapacá; Departamento de Ciencia Histórica Universidad de Chile, pag 47, 48 y 49

Se puede suponer, que la actitud represiva no va solamente dirigida a los cabecillas del movimiento, o casos particulares, sino que también hacia las organizaciones que prestaron su apoyo. Si bien la represión giró en torno al anarquismo, también afectaron a los Demócratas, ya que se clausuró su publicación y posteriormente la policía regional intentó dificultar su acción partidaria en la pampa. Pedro Araya, actuando como secretario de la agrupación democrática de Tarapacá, le escribe una carta al intendente interino, el general Silva Renard, solicitándole su colaboración, ya que el Partido Demócrata ha tenido conocimiento que algunos jefes de guarnición de policía tratan de impedir las reuniones que se celebran, ante la cual Silva se ve en la obligación de dar instrucciones a los jefes de guarnición para que aseguren a los partidos políticos las garantías que les acuerdan las leyes⁶⁷.

Esta represión ejercida a los demócratas se vio acrecentada en el caso del movimiento anarquista, sobre el cual se desplegó una operación de inteligencia. Para la policía, y siguiendo los lineamientos del gobierno, la pertenencia al anarquismo en Tarapacá era ser responsable de la huelga de las salitreras y su posterior desenlace en la matanza de Santa María, razón por la cual se realizó una persecución al movimiento y que llega a explicar su dispersión.

Para modernizar la función policial tarapaqueña, y poder maximizar sus resultados, las autoridades provinciales ven la forma de reunir en el puerto nuevos elementos que faciliten la labor policial, como el establecimiento del servicio de identificación dactiloscópica en la policía iquiqueña.

Paralelamente a lo expuesto acerca de la política represiva del Estado sobre el movimiento popular de Tarapacá, y aplicada principalmente por las autoridades locales por medio de la policía regular, se comenzó a desplegar otra vertiente de esta misma orientación, la que va dirigida a constreñir a la población

⁶⁷ Pablo Artaza Barrios, El impacto de la matanza de Santa María de Iquique. Conciencia de clase, política popular y movimiento social en Tarapacá; Departamento de Ciencia Histórica Universidad de Chile, pag 50-51

pampina, por lo que se centra principalmente en el interior salitrero. Se refiere al establecimiento y organización de un destacamento permanente del Regimiento de Carabineros en la pampa tarapaqueña.

La huelga de diciembre de 1907 congregó en Iquique una gran cantidad de Fuerzas Armadas del ejército y la marina. Hacia el 21 de diciembre, Iquique estaba poblado de marinería del buque Zenteno y otros buques, además de tropas de línea de los regimientos O'Higgins, Rancagua, Granaderos y Carampangue, este último de dotación habitual en la provincia. Están especialmente destinados a cubrir el retorno de los obreros hacia la pampa. Un regimiento de Carabineros, tenía órdenes de mantener provisionalmente una guarnición en el interior de la provincia, durante el tiempo que demoraran en volver a normalizarse las faenas productivas de las oficinas salitreras de la región.

Esta medida fue ampliamente favorable para los salitreros, por lo tanto contó obviamente con su apoyo y con el de la Asociación Salitrera que acordó que los administradores de las oficinas suministren alimentos a los oficiales y tropas, forraje a los caballos y alojamiento, cada vez que llegue a una oficina cualquier partida de carabineros⁶⁸.

La permanencia del Regimiento de Carabineros brindó muy buenos resultados sobre las condiciones de tranquilidad y respeto de los diversos departamentos de la pampa, tanto que la Asociación Salitrera comenzó a agitar la idea de que los productores prestaran su concurso económico para la edificación de dos cuarteles para este. Esta situación refleja una gran coincidencia de intereses entre las autoridades y los productores, en torno a la represión del movimiento popular tarapaqueño.

⁶⁸ Pablo Artaza Barrios, El impacto de la matanza de Santa María de Iquique. Conciencia de clase, política popular y movimiento social en Tarapacá; Departamento de Ciencia Histórica Universidad de Chile, pag 52, 53 y 54

La presencia del Regimiento de Carabineros en la pampa llevó a que el intendente Eastman solicitara al ministro del Interior la permanencia definitiva de este regimiento en la provincia, reorganizándose sobre bases estables. La permanencia del regimiento estaría plenamente justificada, debido que la situación creada por la huelga exigirá por mucho tiempo una vigilancia especial hacia la pampa salitrera con una fuerza superior a las que ordinariamente son necesarias. De esta forma, el 27 de mayo de 1908 se organiza definitivamente el Escuadrón de Carabineros en la región de Tarapacá.⁶⁹

Efectos Económicos:

La matanza de Santa María de Iquique dejó profundas heridas en la sociedad iquiqueña que ya estaba muy empobrecida y estaban con arraigo, ya que como explique anteriormente, la ciudad de Iquique sufría de problemas de abastecimiento de recursos básicos, además que en la ciudad durante esa época había una gran cantidad de mendigos, minusválidos y lisiados a causa de la Guerra del Pacífico y la Guerra Civil de 1891⁷⁰.

Con la matanza creció el desamparo de la ciudad, ya que aumentó el número de mendigos, había mujeres y niños en las calles pidiendo limosna para poder vivir, ya que habían perdido a sus esposos o a sus padres durante la matanza obrera.

Según estudios de la época el paro dejó pérdidas sobre los 4.300.000 pesos, entre no pagos a jornaleros, derechos fiscales no percibidos, recargo en el costo del nitrato y gastos de las estadías de la naves de la Armada de Chile, es decir, la huelga dejó grandes pérdidas económicas sobre la región de Tarapacá y la ciudad de Iquique.

⁶⁹ Pablo Artaza Barrios, El impacto de la matanza de Santa María de Iquique. Conciencia de clase, política popular y movimiento social en Tarapacá; Departamento de Ciencia Histórica Universidad de Chile, pag 55

⁷⁰ Carlos Donosos Rojas, Escuela de Santa María: Revisando la matanza desde los documentos, s/n

También la huelga dejó grandes perjuicios en los ferrocarriles de la región y el comercio de la ciudad de Iquique. Entre los años 1907 y 1920 la población de la ciudad de Iquique disminuyó de 41.081 personas a 38.375, marcando una tendencia decreciente que recién variará mediados del siglo XX⁷¹.

Efecto Cultural:

Crisis del sentimiento patriótico:

Después de la masacre hubo una terrible crisis en el patriotismo en la región de Tarapacá, expresado en un documento presentado ante el Congreso Nacional por una comisión parlamentaria en el año 1913, que decía:

“la sangrienta sofocación que las autoridades dieron a la pacífica huelga del 21 de diciembre de 1907, concluyó de perfilar los relieves de la crisis del patriotismo en la región salitrera. La propaganda sistemática de medio siglo que hubiera hecho mil anarquistas contra el patriotismo, jamás hubiera producido el gran destroz moral en el sentimiento de los obreros que las autoridades produjeron en solo cinco minutos de fuego y mortandad”⁷².

Esto permitió que las autoridades del gobierno de Chile evaluaran y criticaran las condiciones terribles a que estaban sujetos los obreros en la región de Tarapacá. A su vez, los sectores del proletariado comprendieron que el sistema capitalista en su totalidad, tanto en sus aspectos económicos como sociales, políticos, ideológicos y culturales; era un sistema que se nutría por medio de la explotación y opresión que padecían los trabajados en la región.

⁷¹Carlos Donosos Rojas, Escuela de Santa María: Revisando la matanza desde los documentos, s/n

⁷² Hernán Ramírez Necochea; Antecedentes y fundación del Partido Comunista; en Obras Escogidas, volumen II; Editorial LOM; pagina 192.

Capítulo 3: Efectos Nacionales de la Matanza de Santa María de Iquique:

Como se señaló en el capítulo uno, la Matanza a los obreros que estaban en la Escuela de Santa María fue propiciada principalmente por el ministro del Interior don Rafael Sotomayor Gaete, quien recomendó la represión inmediata de los trabajadores, aun cuando estuvo permanentemente informado de las circunstancias de la huelga, y del proceso de negociación, pero el Ministro quería que se mantuviera el orden en Iquique, por lo tanto ordenó a los militares que abrieran fuego a los huelguistas.

El 14 de diciembre, Sotomayor telegrafió al Intendente subrogante para que procediese contra los trabajadores antes que bajasen a Iquique, pues “la experiencia manifiesta que conviene reprimir con firmeza al principio sin esperar que los desórdenes tomen cuerpo”⁷³, es decir, que el gobierno chileno de esa época prefería utilizar la fuerza de las armas de los militares para mantener el orden, antes de sentarse a negociar con los mineros de las salitreras que pedían mejores condiciones laborales y el pago de los sueldos en efectivo, en vez del pago de fichas, ya que el gobierno chileno de la época temía que si la huelga seguía y si no se mantenía el orden, habría anarquía en la región de Tarapacá y posteriormente en todo el Estado de Chile.

Pese al prolongado silencio que encubrió por muchos años la historia de la Masacre de Santa María, Chile ya no fue el mismo después de este hecho. Por la magnitud de este acontecimiento y la necesidad de repensar nuestra historia, por la exigencia de descorrer el velo y transparentar la forma como se vivió esta

⁷³ Carlos Donosos Rojas; Escuela de Santa María de Iquique: Revisando la Matanza desde los documentos; s/n

Masacre en el debate, la reflexión y la fiscalización de la Cámara de Diputados de la época pero, esencialmente, como forma de rendir un póstumo homenaje a los miles de seres anónimos caídos en esta lucha social⁷⁴.

El acto perpetrado en la Escuela Santa María respondía a una estrategia de guerra preventiva contra el enemigo interno, como manifestación de la política “por otros medios” a la cual la elite y el Estado chileno recurrirían reiteradamente a lo largo del siglo XX⁷⁵.

Este hecho sangriento marca el inicio del segundo siglo independiente de Chile y avizora decenios que son, a la vez, de consolidación de la República y de grandes luchas sociales en distintos lugares del país, en las que no estuvo ausente la violencia y la represión por parte de las autoridades del gobierno parlamentario que gobernaba nuestro país durante las primeras décadas del siglo XX⁷⁶.

La Masacre de Santa María de Iquique causo diversos efectos en Chile, y, durante mi investigación, he podido identificar varios de ellos entre los cuales los más importantes es el cambio de actitud frente a la Cuestión Social en la sociedad y en el gobierno, la creación de diversas leyes creadas para poder mejorar las condiciones laborales de los trabajadores de nuestro país y la creación del Código del Trabajo en 1930.

Los efectos mencionado en el párrafo anterior se va a dividir entre efectos sociales, que son los que afectaron a la sociedad de nuestro país después de los sucesos de Iquique y los efectos políticos estatales, que son las acciones tomadas por las autoridades del gobierno durante los años posteriores y efectos culturales

⁷⁴ Carlos Donosos Rojas; Escuela de Santa María de Iquique: Revisando la Matanza desde los documentos; s/n

⁷⁵http://web.uchile.cl/vignette/cyberhumanitatis/CDA/texto_simple2/0,1255,SCID%253D21038%2526ISID%253D730,00.html

⁷⁶ La Masacre de la Escuela Santa María de Iquique: Mirada Histórica desde la Cámara de Diputado; David Vásquez, página 7

Efectos Sociales:

En lo social tenemos el debate sobre la Cuestión Social y el intento de asesinato del General Silva Renard.

Cuestión Social:

Después de la matanza de Santa María se abre un debate sobre la Cuestión Social en Chile a causa de la notoriedad pública que el hecho provocó, especialmente en varios intelectuales y políticos, convenciéndolos de abrir este debate⁷⁷. La matanza permitió que la sociedad abriera los ojos sobre las pésimas condiciones que había en las salitreras del norte del país y la necesidad de cambiar dichas condiciones.

La contextualización de la “Cuestión Social” se originó en Europa en la segunda mitad del siglo XIX, con ayuda de varias obras, como por ejemplo, “La Question Quvriere au XIX Sciecle”, de Paul Leroy-Braulieu y el “Code Civil etla Question Quviere”, de Ernest Glasson, en el año 1866. En Chile, uno de los autores más destacados de la Cuestión Social fue Augusto Orrego por su trabajo “La Cuestión Social en Chile”, escrito en el año 1884, que identificó los principales factores de la Cuestión Social.

La Cuestión Social se ha sostenido con una doble referencia, pues contiene tanto un componente histórico que comprende en nuestro país un periodo que va desde 1890 hasta mediados de la década de 1920; y un contenido referido al movimiento intelectual que se hace cargo de los acontecimientos y las causas que generan⁷⁸.

El tema de la Cuestión Social comienza a ser de tratamiento de toda la sociedad, se hace en referencia a ella, en las más diversas publicaciones en los

⁷⁷ <http://larebeldiadelosinmigrantes.blogspot.cl/2013/12/chileactos-y-marchas-conmemoracion.html>

⁷⁸ Rodrigo Obrador; Los sucesos de Santa María de Iquique y la evolución normativa, social y laboral hasta la dictación del primero Código del Trabajo en Chile; en La Masacre de Santa María de Iquique: Mirada Histórica desde la Cámara de Diputados, editorial Andrés Impresoras, pag 40

periódicos de todo el país de inicio del siglo XX, los partidos políticos de la época comienzan a abordando con interés, y particularmente el Congreso Nacional se constituye en un espacio significativo de reflexión y discusión de esta problemática.

Los sucesos que conformaron la Matanza por lo paradigmático e impactante de los acontecimientos que la componen, y por ubicarse en un momento clave de los cambios sociales en desarrollo, causó que la sociedad comenzara a ver los principales problemas que había a nivel social. Es decir, que los sucesos de Iquique causaron la preocupación por la cuestión social en Chile, de manera tal que comenzaran a haber algunos cambios, como por ejemplo, la forma de resolver las huelgas obreras, ya que se comienza a dar cuenta que con la represión de los militares no se está resolviendo nada, y por lo tanto se tienen que comenzar a buscar otras alternativas.

El centenario de la República de Chile se caracterizó por un tema, expuesto desde las más diversas perspectivas intelectuales y académicas, políticas y sociales: la “crisis moral”, como característica central de la decadencia oligárquica y de la emergencia de la llamada “cuestión social”.

La derrota política es un aprendizaje histórico que marca e inaugura una nueva etapa en el movimiento popular. Surge a partir de este momento lo que la historiografía ha denominado la vertebración histórica entre movimiento social, la matriz sindical en particular, y la vanguardia política, que en este caso estaría representado por la fundación del POS (Partido Obrero Socialista) en 1912⁷⁹.

El movimiento obrero venía en alza desde comienzos del siglo XX y se desarrollaba de manera radical cuando ocurre la matanza en un período de boom económico y no de crisis. Bastaría sólo este punto para que esta tuviera gran

⁷⁹ Pablo Artaza, La matanza de la escuela Santa María de Iquique y La radicalización de la conciencia de clase; Revista estacional de la Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos, Ministerio de Educación de Chile; pag 22

relevancia histórica, y no se afirma aquello desde el ámbito de lo académico, sino de lo social y político.

Los principales sectores sociales del drama social chileno de comienzos del siglo XX extrajeron lecciones, cada uno a su manera, para los proyectos de sociedad. El movimiento obrero tendió a radicalizarse, surgieron nuevas expresiones políticas, se formó el Partido Obrero Socialista, los anarquistas, después de un período de represión y dispersión, lograron levantar cabeza, junto con el conjunto del movimiento obrero a partir de 1912.

También una serie de organizaciones chilenas se fortalecerá, no sólo numéricamente, sino radicalizará sus posiciones, y se inclinará hacia la orientación de redención social del socialismo y el anarquismo, que comienzan a cobrar más fuerza en detrimento de expresiones más tenues, moderadas y reformistas, como la representada por el Partido Democrático.

Pero la burguesía de la época también sacará lecciones después de los sucesos, ya que ellos entenderán que la mera represión era ineficaz para frenar el movimiento obrero, puesto que cuando reprimían con éxito una huelga no tardaba mucho en haber otra, por lo tanto comprenderá que el recurso de la violencia militar no basta, si bien ha sido necesaria, si bien ha dado frutos inmediatos, ya que con eso se ha podido mantener el orden, pero ya no basta para poder frenar las huelgas que se estaban realizando en nuestro país, y, por lo tanto, la burguesía tendrá que buscar otras maneras para que ellos puedan solucionar el problema de las huelgas obreras.

De esta manera, esta clase dirigente (la burguesía) procederá a efectuar un rediseño estratégico fundamental en la manera de solucionar los movimientos obreros en nuestro país, que tiene que ver con la implementación de políticas, de reformas populistas de cooptación, de diálogo, de concesiones al movimiento obrero para ponerle una camisa de fuerza, que se llama legalidad, legalidad

burguesa⁸⁰ , es decir, que la burguesía dominante de nuestro país comenzará a implementar políticas para que haya diálogos con los movimientos obreros y realizar concesiones a las demandas de los obreros en sus huelgas y que estas se realicen en un marco legislativo.

Por otro lado, están las organizaciones sociales y políticas, que pueden y deben tener a Santa María de Iquique como una cantera para proyectos de sociedad, para el futuro. El punto es, y esto es sólo una constatación, que trata de ser lúcida, que los proyectos sociales y políticos de todos los actores de cualquier sociedad constituyen elementos de racionalidad, pero también están constituidos por elementos emotivos, afectivos. Y entre esos elementos están los mitos, que son importantes, y sabemos que respecto de Santa María de Iquique hay mitos⁸¹.

Si bien la guerra preventiva de la Escuela Santa María culminaba un ciclo de masacres obreras desatado en 1903 por el Estado chileno, no es menos cierto que su impacto provocaría una aceleración en el diseño e implementación de nuevas políticas de la clase dirigente⁸².

Desde entonces ya casi ninguno de sus principales exponentes políticos negaría la existencia de la “cuestión social”, acelerándose en nuestro país la creación de políticas para la este asunto, es decir, se comenzarán a hacer leyes sociales para poder mejorar las condiciones laborales de los obreros chilenos.

El propio Presidente Pedro Montt en su mensaje al Parlamento el 1 de junio de 1908 diría que la repetición de hechos análogos al de la Escuela Santa María,

⁸⁰ Pablo Artaza, La matanza de la escuela Santa María de Iquique y La radicalización de la conciencia de clase; Revista estacional de la Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos, Ministerio de Educación de Chile; pag 22-23

⁸¹ Pablo Artaza, La matanza de la escuela Santa María de Iquique y La radicalización de la conciencia de clase; Revista estacional de la Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos, Ministerio de Educación de Chile; pag 23

⁸²http://web.uchile.cl/vignette/cyberhumanitatis/CDA/texto_simple2/0,1255,SCID%253D21038%2526ISID%253D730,00.html

provocados por la “forma subversiva” empleada por los trabajadores para imponer sus peticiones:

“manifiesta la necesidad de completar nuestra legislación con leyes que den mayores garantías al contrato de trabajo, que mejoren la condición del obrero y protejan a la sociedad contra los elementos malsanos que han llegado del exterior, como hoy se practica en casi todas las naciones”⁸³

Es decir, que el presidente Montt admitió que era necesario que en Chile se mejoraran las condiciones de los obreros para que puedan trabajar en las mejores condiciones posibles, y para eso se debían de realizar un conjunto de leyes, ya que si se sigue implementando la violencia para acabar con las manifestaciones obreras, no se va a poder solucionar los problemas que tienen.

El movimiento obrero entraba en un prolongado reflujo que debía ser aprovechado por la elite: la sustancialidad, la incipiente legislación social y otras medidas de cooptación ocuparían un lugar central en la estrategia de contención del mundo popular por parte de la clase dirigente.

Intento de asesinato del general Silva Renard:

Otro efecto de la matanza de Santa María es el intento de asesinato del general Silva Renard, ya que para la sociedad de Chile él fue el responsable de efectuar la masacre, por lo tanto este intento de asesinato y los sucesos posteriores al atentado son acciones causadas por ella.

La mañana del 14 de diciembre de 1914, a casi siete años de la matanza de la Escuela Santa María, un viejo militar de espada al cinto repiqueteaba los adoquines de la calle Vial, en el barrio Parque Cousiño de Santiago. Al cruzarse con otro sujeto, un tipo de largos bigotes en manubrio, todo cambió. El de bigotes, electrizado, se detuvo y dio vuelta bruscamente. Sacó un cuchillo, lo levantó y se

⁸³http://web.uchile.cl/vignette/cyberhumanitatis/CDA/texto_simple2/0,1255,SCID%253D21038%2526ISID%253D730,00.html

lanzó sobre el uniformado gritando “¡Por los muertos de la Escuela Santa María de Iquique!” y la hoja hirió al aterrado militar en el cuello y la espalda, todos cortes superficiales. El atacante, arrojando el cuchillo, corrió hacia el Parque, donde finalmente se dejó capturar por unos guardias⁸⁴.

La víctima del atentado era nada menos que el general Roberto Silva Renard. El victimario era un español llamado Antonio Ramón, humilde y laborioso empleado llegado al país hacía casi siete años. Pero el motivo de la violenta escena era otro, y se remontaba a la sangrienta matanza. Siete años atrás, el medio hermano de Antonio Ramón, un tal Manuel Vaca, había caído acribillado por las balas de las tropas del general Silva en el día de la masacre de Santa María⁸⁵.

Pero la revancha le jugó en contra a Antonio Ramón ya que el general Silva Renard curó pronto de sus heridas y sólo le quedó, como simbólica secuela, una porfiada secreción en un ojo, que parecía algo así como una lágrima. Antonio Ramón, previa golpiza y sableado en la detención, acusado de loco y asesino, fue a dar a la cárcel por ocho años.

Unos años más tarde, hacia el año 1920, ya electo Arturo Alessandri como presidente de Chile, grupos obreros y estudiantiles pedían con insistencia la liberación de Antonio Ramón. Para entonces se le consideraba algo así como un mártir del anarquismo, un santo proletario que había encajado el apodo de “El Vengador de los Mártires de Iquique”⁸⁶.

Ese mismo año la campaña por su liberación agarró vuelo, impulsada por una noticia tan lúgubre como justiciera. El general Roberto Silva Renald fallecía encerrado en su casa de Viña del Mar. Según algunos, víctima de la locura,

⁸⁴ Gonzalo Peralta, Una historia inconclusa La larga mano de la matanza; Revista estacional de la Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos, Ministerio de Educación de Chile. Pag 14

⁸⁵ Gonzalo Peralta, Una historia inconclusa La larga mano de la matanza; Revista estacional de la Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos, Ministerio de Educación de Chile. Pag 14

⁸⁶ http://www.dibam.cl/614/articles-6984_archivo_01.pdf

acosado por los fantasmas de la masacre; para otros, tranquilo y satisfecho en su retiro costero⁸⁷.

Y entre las voces que con mayor energía celebraron la muerte del militar, asomó el periódico anarquista “Verba Roja”, que tituló en primera página “El General Asesino”, reseñando: “Roberto Silva Renard... murió hace días en Viña del Mar ¡Bien hecho! Su agonía no habrá sido muy serena ni tranquila, y quizás, también, moría satisfecho de su obra de criminal de profesión. ¡Que se pudra su cadáver de asesino y malvado antes que la tierra lo vomite!”.

Con todo lo recién expuesto podemos afirmar que el intento de asesinato del general Silva en el año 1914 fue un ataque que es considerado por ciertos grupos obreros o estudiantiles de la sociedad chilena de ese entonces como un intento de hacer justicia por las muertes de los miles de huelguistas indefensos que estaban en las escuela de Santa María.

Efectos Políticos estatales:

Los efectos políticos de la Matanza de Santa María son las acciones y medidas tomadas por el gobierno parlamentario en los años posteriores de los sucesos de Iquique, considerando la intervención de las autoridades una vez conocido dichos sucesos y la implementación de diversas leyes para poder mejorar las condiciones de trabajo.

Medidas tomadas una vez conocidos los sucesos de Iquique:

Una vez conocidos los acontecimientos de la matanza de Santa María, se realizaron sesiones en la Cámara de Diputados para discutir sobre ellos y no puede negarse la calidad de algunas de ellas, como el caso de Malaquías Concha,

⁸⁷ Gonzalo Peralta, Una historia inconclusa La larga mano de la matanza; Revista estacional de la Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos, Ministerio de Educación de Chile. Pag 14

que tiene un estilo muy formal e ilustrado y de una gran contundencia y con acopio de conocimientos y citas clásicas; asimismo, Arturo Alessandri es un polemista más directo, punzante, con una gran claridad de quién es su adversario político.

Cabe señalar que los representantes populares que levantaron la voz en la Cámara, pertenecientes al Partido Demócrata, Bonifacio Veas y Malaquías Concha adoptan, una postura de defensa de los intereses de la clase trabajadora, protestando por la brutal matanza de obreros y extrapolando demandas y reivindicaciones al conjunto de la sociedad, denunciando sus iniquidades y las miserables condiciones de vida de los pampinos, pero sin poner en discusión la institucionalidad. Su reclamo es por condiciones más dignas para los trabajadores, dentro del sistema⁸⁸. Es decir que los diputados mencionados recientemente estuvieron totalmente en contra de las medidas brutales tomadas por el gobierno de Chile para resolver la huelga, y los trabajadores de dichas salitreras estaban exigiendo condiciones laborales mucho mejores, ya que ellos trabajaban casi como si fueran simples esclavos con condiciones muy mediocres, ya querían que el Estado de Chile cambiara las cosas, para que tuvieran condiciones más reconfortantes de trabajo.

Llama la atención el silencio de los diputados liberal democráticos por Tarapacá y Pisagua, Francisco Subercaseaux y Oscar Viel, así como la de los restantes 89 diputados del período 1906-1909 (de un total de 94 diputados).

Los diputados Veas, Alessandri y Concha fueron los únicos parlamentarios que intervinieron en las sesiones posteriores al 21 de diciembre, presentando interpelaciones al ministro Sotomayor, exigiendo su responsabilidad política y reflexionando intensamente sobre la “cuestión social”. Veas se reunió con los

⁸⁸ David Vásquez, La Masacre de Santa María de Iquique: contexto y debate político en la Cámara de Diputados; en La Masacre de Santa María de Iquique: Mirada Histórica desde la Cámara de Diputados; editorial Andrés Impresores; pag 34-35

obreros después de la matanza y trasladó a algunos de ellos a la zona central del país para difundir sus testimonios.

Por su parte Concha increpó al Ministro del Interior Rafael Sotomayor después de los llamados sucesos de Iquique, pidió su destitución y la del Intendente de Tarapacá Carlos Eastman, sin embargo no tuvo mayor apoyo del Congreso.

La prensa santiaguina presentaba en sus editoriales y comentarios un movimiento ordenado y pacífico, hasta el desenlace, en que el discurso de la prensa se alinea con las justificaciones oficiales.

Por su parte el gobierno, a través de su ministro Sotomayor se mantuvo desde el primer momento inalterable en su justificación por las medidas que se empleó en la Matanza: el orden y la protección de la propiedad estaban primero y debían ser protegidos ante los potenciales desórdenes provocados por elementos agitadores externos que manipulaban a los trabajadores. Así lo manifestó, por lo demás, el propio Presidente Montt ante las Cámaras a mediados de 1908⁸⁹.

El Ministro Sotomayor justificaba las acciones realizadas ya que, según él era totalmente necesario mantener el orden de la ciudad, y por eso se les ordenó a los militares que abrieran fuego ante los obreros que estaban en la escuela, a pesar de que no estaban haciendo algo que dañara el orden o la propiedad privada.

La dinámica política de entonces, la discusión del presupuesto de la nación para 1908, los cambios de gabinete y el paso implacable del tiempo, derivaron en protestas y exigencias de investigación y responsabilidades hasta mediados del año 1908, momento en que las preocupaciones pasaron a ser otras, no pudiendo

⁸⁹ David Vásquez, La Masacre de Santa María de Iquique: contexto y debate político en la Cámara de Diputados; en La Masacre de Santa María de Iquique: Mirada Histórica desde la Cámara de Diputados; editorial Andrés Impresores; pag 35-36

las sesiones de la Cámara de Diputados exigir responsabilidad al Ministro Sotomayor ni que se hiciera una investigación.

En los siguientes años, las movilizaciones obreras persistieron, la legislación laboral fue lentamente ganando un espacio en la prensa y en la agenda política y los nuevos partidos obreros asumieron su rol de lucha social y política. El debate sobre el desarrollo y la “cuestión social” fue incorporando nuevos discursos y actores.

Seis años después de la masacre, en 1913, una nueva comisión parlamentaria visitaría la zona y nuevamente daría cuenta de las paupérrimas condiciones de vida de los obreros salitreros, poniendo especial énfasis en la falta de instrucción, que era parte de las demandas ya históricas del movimiento .La visita de los parlamentarios serviría como un paso en el continuo reconocimiento de la situación obrera pero no se reflejaría en ninguna acción concreta⁹⁰.

Leyes Sociales:

La Matanza de la Escuela Santa María marcaría un hito para que el Congreso comience a legislar en materia de derechos laborales, es decir, que el gobierno en los años posteriores comenzara a crear un conjunto de leyes laborales para poder mejorar las condiciones de los trabajadores de nuestro país, con el objetivo de evitar una nueva masacre, además que el método de usar la fuerza bruta para poder mantener el orden ya no era suficiente.

Se comenzó a acumular en los años posteriores un conjunto de leyes, reglamentos y decretos que trataron de regular las relaciones entre el capital y el

⁹⁰ David Vásquez, La Masacre de Santa María de Iquique: contexto y debate político en la Cámara de Diputados; en La Masacre de Santa María de Iquique: Mirada Histórica desde la Cámara de Diputados; editorial Andrés Impresores; pag 35-36

trabajo, y que buscaban proteger a los trabajadores y sectores históricamente marginados, de las dificultades de la inserción laboral moderna⁹¹.

Muchas medidas sobre el mejoramiento social se vieron muy limitadas ante la dificultad de establecer un consenso sobre el grado de la libertad que darían tales leyes, así como las instituciones y organismos específicos encargados de llevarlas a cabo. Siempre se discutió si la legislación social era compatible con la libertad individual, o si por el contrario esta regulación de las relaciones laborales atentaba contra la libertad que ligaba a los obreros y capitalistas, además lo que estuvo en juego fueron los alcances del Estado en materia de regulación de las relaciones sociales.

Se formaron comisiones especiales encargadas de estudiar los proyectos de legislación social: hacia el año 1909 existían tres comisiones relacionadas con la cuestión laboral obrera: una para realizar legislaciones obreras propiamente tal, estando encargada de reglamentar las relaciones labores en las oficinas salitreras; la segunda comisión estaba encargada de estudiar la reforma a la ley de casas y préstamos, y la tercera, encargada de la fundación del Instituto de Crédito Obrero.

En el año 1912, la legislación obrera se consagraba definitivamente como un tema relevante al crearse en la Cámara de Diputados una Comisión Especial y Permanente, encargada de analizar e informar los proyectos de ley referidos a tal materia enviados al Congreso.

Fue en este contexto parlamentario que se promulgaron las leyes que serán base al futuro código del Trabajo. Seis leyes y dos decretos se promulgaron entre los años 1906 y 1917, y pueden ser considerados el antecedente inmediato del futuro sistema de relaciones laborales, consagrándose formalmente en el año 1924⁹².

⁹¹, Juan Carlos Yáñez Andrade Antecedentes y Evolución histórica de la Legislación Social de Chile entre 1906 y 1924 s/n

⁹² Juan Carlos Yáñez Andrade Antecedentes y Evolución histórica de la Legislación Social de Chile entre 1906 y 1924 s/n

En el año 1907 ya se habían aprobado las leyes de viviendas obreras (1906) y la Ley de Descanso Dominical (1907), el parlamento sólo volverá a mirar el problema obrero una vez que el movimiento de los trabajadores se haya vuelto a organizar con fuerza, entre los años 1915 y 1917, cuando se aprueban “la ley de la Silla” (1915), la Ley de Accidentes de Trabajo (1916) y la Ley de Salas Cuna (1917).

Es decir, que después de la Masacre el parlamento chileno organizó diversas leyes con el único objetivo de poder mejorar las condiciones laborales de los trabajadores, entregando mayores garantías a estos, pero tuvieron que pasar varios años para que el parlamento chileno comenzara a realizarlas.

En el año 1912, se crea en la Cámara de Diputados la Comisión de Legislación Social, la cual se encargaría de estudiar y elaborar los diversos proyectos de leyes sociales. La Comisión de Legislación Social es presidida por el diputado del Partido Liberal, Manuel Rivas Vicuña. También en ese mismo año fue aprobada la ley de Protección a la Infancia Desvalida, que prohibió el trabajo infantil a menores de ocho años, castigando con prisión o multas a quienes infringieran lo así indicado, utilizando menores de la edad señalada en trabajos de agilidad o fuerza, o en trabajos nocturnos. Antecedente de este cuerpo normativo se encuentra en 1901, en un proyecto de legislación social de Malaquías Concha el que prohibía emplear menores de doce años en trabajos penosos superiores a sus fuerzas.

En 1914 fue promulgada la ley de silla, que reguló el descanso de los empleados y dependientes de los establecimientos comerciales. Según esta norma cada tienda, bodega o comercio debía contar con un número suficiente de

sillas para que los empleados y dependientes pudiesen descansar, estableciendo adicionalmente el derecho a un descanso de hora y media, para almorzar⁹³.

En 1916 fue aprobada la ley de accidentes del trabajo, que estableció la indemnización a que los trabajadores tenían derecho en virtud de los accidentes que les afectaran, y que estuvieren vinculados directamente con su trabajo. El accidente se define como “una lesión corporal sufrida por el obrero o empleado por el hecho o con ocasión directa del trabajo que ejecuta, proveniente de la acción repentina y violenta de una causa externa a la víctima y que le hubiere producido incapacidad para el trabajo”.

En 1917 se aprobó la ley de sala cuna, que obliga a las fábricas y establecimientos industriales que ocuparan más de cincuenta mujeres mayores de dieciocho años, a disponer de una sala cuna que acogiera durante las horas de trabajo a sus hijos en el primer año de edad, adicionalmente permitía a las madres disponer de una hora al día para amamantarlos⁹⁴.

El 17 de noviembre de este mismo año, se efectúa una modificación a la Ley de Descanso Dominical: ahora se establecía la obligatoriedad del domingo como día de descanso, eliminando las excepciones que atentaban contra el cabal cumplimiento de la ley.

Adicionalmente, en 1917, se dicta el Decreto N° 4.353 denominado de Conciliación y Arbitraje, que por primera vez establece formalmente estas figuras como mecanismos de solución de conflictos.

Si bien la legislación aprobada entre 1906 y 1917 no puede ser considerada como obra de una política social plenamente consolidada en nuestro país, fue la

⁹³ Rodrigo Obrador; Los sucesos de Santa María de Iquique y la evolución normativa, social y laboral hasta la dictación del primero Código del Trabajo en Chile; en La Masacre de Santa María de Iquique: Mirada Histórica desde la Cámara de Diputados, editorial Andrés Impresoras, pag 48-49

⁹⁴ Rodrigo Obrador; Los sucesos de Santa María de Iquique y la evolución normativa, social y laboral hasta la dictación del primero Código del Trabajo en Chile; en La Masacre de Santa María de Iquique: Mirada Histórica desde la Cámara de Diputados, editorial Andrés Impresoras, pag 49

expresión de ese debate inicial que toda sociedad va generando en torno a los grandes desafíos que le toca enfrentar. Prueba de ello fue la amplitud de aspectos sobre los cuales se quiso legislar, desde las habitaciones obreras hasta los mecanismos de solución pacífica de conflictos, pasando por el descanso dominical, la protección a la infancia desvalida, el descanso de los empleados de establecimientos comerciales, los accidentes del trabajo y la sala cuna.

En la segunda década del siglo XX los movimientos sociales, el debate sobre la cuestión social y las violentas represiones de las huelgas llevaron a la emergente clase media y los sectores proletarios mineros e industriales a manifestar con fuerza la necesidad de contar con una legislación que resguardara sus derechos y obligaciones laborales.

Cuando el gobierno del presidente Arturo Alessandri bajo la presión de los militares sublevados las Cámaras dictaron siete leyes sociales, en la sesión del 8 de septiembre de 1924.

Estas leyes fueron las siguientes: N°4.053, sobre el contrato del trabajo; N°4.054, sobre el Seguro Obrero Obligatorio; N°4.055, sobre Accidentes del Trabajo; N°4.056, sobre Tribunales de Conciliación y Arbitraje; N°4.057, sobre organización sindical; N°4.058, sobre Sociedades Cooperativas y N°4.059 que creaba la Caja de Empleado Particular.

La ley N° 4.053, de “Contrato de Trabajo”: En el contrato de trabajo se fija la jornada de 8 horas, se limita y protege el trabajo de mujeres y niños, se crea la Inspección del Trabajo, se reglamentan los contratos colectivos y se concede a la mujer derecho sobre el salario de su marido declarado alcohólico.

La ley N° 4.054, de “Seguro Obrero”: Contempla un seguro obligatorio de todo obrero contra enfermedades, accidentes e invalidez, contribuyendo a formar la caja de seguros los aportes del obrero, del patrón y del Estado⁹⁵.

El sistema inicial a través de la ley 4.054 se organizó como una entidad semifiscal (Caja de Seguro Obrero) financiada sobre bases tripartitas (patrón, obrero y Estado), con carácter obligatorio para el patrón o empresario y definiendo la condición de obrero, inicialmente, de acuerdo a la renta, posteriormente, de acuerdo al predominio del trabajo físico sobre el intelectual. La condición de beneficiario cotizante se acreditaba por un sistema de libreta y de estampilla.

Los beneficios iniciales consultaban atención médico dental completa, incluyendo consulta, medicamentos y hospitalización; subsidio de enfermedad por 6 meses; pensión de invalidez; pensión de vejez y pago de cuota mortuoria.

La ley N° 4.055, de “Accidentes del Trabajo”: Respecto de la indemnización por accidentes del trabajo, se establece la doctrina integral del riesgo profesional, adoptada en parte por la ley de 1916; se suprime en ella la culpa grave como causa de exención de responsabilidad del patrón, se equiparan las enfermedades profesionales al accidente, se amplía el número de personas beneficiadas y se otorga mayor extensión al concepto de patrón.

La ley N° 4.056, de “Tribunales de Conciliación y Arbitraje”: Se crean juntas permanentes de conciliación.

La ley N° 4.057, de “Organización Sindical”: Se establecen los sindicatos profesionales e industriales; para los primeros se adopta la participación en los beneficios de la industria.

⁹⁵ Rodrigo Obrador; Los sucesos de Santa María de Iquique y la evolución normativa, social y laboral hasta la dictación del primero Código del Trabajo en Chile; en La Masacre de Santa María de Iquique: Mirada Histórica desde la Cámara de Diputados, editorial Andrés Impresoras, pag 52-53

La ley N° 4.058, de “Sociedades Cooperativas”: Regula el sistema de cooperativas en Chile.

La ley N° 4.059, sobre “Contrato de Empleados Particulares”: Reconoce el derecho de libre asociación, la obligación del patrono de formar un fondo de previsión y ahorro para cada empleado y la gratificación y feriado anual obligatorios⁹⁶.

Sin embargo, estas leyes de 1924 fueron un avance limitado, considerando los antecedentes de la legislación social en nuestro país y los proyectos que habían sido presentados al Congreso. De partida eran leyes como la de contrato de trabajo para obreros, la de empleados y sindicatos que estaban en su aprobación final en el trámite legislativo, o no eran una novedad en materia de reglamentación del trabajo (como la reforma a la Ley de accidentes o la de Conciliación y Arbitraje). Además, lo que aprobó el Congreso no fue un Código Laboral, sino más bien una serie de leyes que conciliaban ideas tanto del proyecto conservador como liberal. Pero en algunos aspectos era un avance: permitieron la creación de un organismo tan importante como la Dirección General del Trabajo.

En ella, se regulaba el contrato de trabajo de los empleados particulares y se establecía una "gratificación por desahucio", que correspondía al empleado que hubiese servido más de un año, y que se pone fin a su contrato, siendo equivalente a tantos sueldos mensuales como fueran los años completos servidos.

Creación del Código del Trabajo:

Durante la década de 1910 existió un consenso en la sociedad y en los partidos políticos sobre el problema que se enfrenta y se trabaja en formulas legislativas. Para resolver los componentes centrales del problema se presentan

⁹⁶ Rodrigo Obrador; Los sucesos de Santa María de Iquique y la evolución normativa, social y laboral hasta la dictación del primero Código del Trabajo en Chile; en La Masacre de Santa María de Iquique: Mirada Histórica desde la Cámara de Diputados, editorial Andrés Impresoras, pag 53

dos grandes proyectos de legislación, tanto del Partido Conservador como de la Alianza Liberal.

Durante este período se acentúa la organización y movilización social, configurando la donde la aprobación del Código del Trabajo un avance legislativo y una consolidación de la institucionalidad chilena en materia laboral y social.

De las filas del Partido Conservador, siete senadores presentaron el primer proyecto de legislación social en junio de 1919. El proyecto estaba constituido por tres títulos y treinta y cuatro artículos. Los principales temas tratados en cada uno de los Títulos son los siguientes:

El primer título se refería a las condiciones del trabajo y trataba de horarios máximos de la jornada laboral, salarios mínimos, forma de remuneración y la regularización del trabajo de mujeres y niños, y se establecía la libertad de comercio en las salitreras⁹⁷.

El segundo título es el proyecto del sindicato legal, el cual especificaba todos sus derechos y deberes y su funcionamiento en general⁹⁸.

El título tercero trataba de la conciliación obligatoria y el arbitraje y se reconocía la posibilidad de la huelga legal.

El proceso electoral de 1920 permite observar el alto grado de coincidencia en materia social en los dos candidatos presidenciales, tanto el de la Alianza Liberal, Arturo Alessandri, quien en definitiva resultará victorioso, como el de la Unión Nacional, Luís Barros Borgoño, ya que contenían ambos en sus programas el compromiso de una legislación laboral que pudiese satisfacer las necesidades de vastos sectores de la población.

⁹⁷ Rodrigo Obrador; Los sucesos de Santa María de Iquique y la evolución normativa, social y laboral hasta la dictación del primero Código del Trabajo en Chile; en La Masacre de Santa María de Iquique: Mirada Histórica desde la Cámara de Diputados, editorial Andrés Impresoras, pag 51

⁹⁸ Rodrigo Obrador; Los sucesos de Santa María de Iquique y la evolución normativa, social y laboral hasta la dictación del primero Código del Trabajo en Chile; en La Masacre de Santa María de Iquique: Mirada Histórica desde la Cámara de Diputados, editorial Andrés Impresoras, pag 51

Dentro de las creaciones que se pedía desde los sindicatos para el Código del Trabajo y la cámara estaban: reglamentación y fiscalización del trabajo por obreros nombrados de distintos gremios, fijación del trabajo y del salario mínimo, responsabilidades de los patrones, garantizadas por el Estado en los accidentes del trabajo, pensión a los ancianos e inválidos, supresión del trabajo de la mujer en las noches, o en los meses de embarazo, así como del niño analfabeto, fundación de medios obreros de transportes, creación de casas de maternidad para los niños cuyas madres trabajan o por desgracia, derecho a sindicalizarse en virtud de una unidad de producción donde por lo menos trabajen 25 personas, derecho a huelga y un sistema de resolución de conflictos de manera pacífica entre empleador y obrero.

Arturo Alessandri Palma preparó un proyecto de código, que es el primer antecedente de una recopilación de normas de este género. Lo redactó en su mayoría Moisés Poblete Troncoso, con la cooperación de Claudio Arteaga y otros intelectuales jóvenes. Fue enviado al Congreso en el año 1921, con las firmas del propio presidente Alessandri y de su ministro del interior, Pedro Aguirre Cerda. Este proyecto no prosperó en los años siguientes, debido a que un grupo adversario a este lo retuvo, creándose una efervescencia política y social e impidiendo la promulgación del código⁹⁹.

Un movimiento militar promovido por la oficialidad joven hizo que el Congreso aprobara sin mayor trámite siete leyes laborales (contrato de trabajo para obreros; reforma a la Ley de Accidentes del Trabajo; seguro de enfermedad, invalidez y accidentes; conciliación y arbitraje; sindicatos; cooperativas y contrato de trabajo para empleados).

El Código contemplaba en el Libro I lo referido al Contrato de Trabajo y Régimen de Salario, la prohibición de pago en fichas, salario mínimo, protección

⁹⁹ Pablo Artaza Barrios; Santa María de Iquique en la Identidad Obrera: la Radicalización de la Conciencia de clase; s/n

del trabajo a domicilio, control del Gobierno de los precios de los artículos de primera necesidad, participación de los obreros en los beneficios de las industrias

100

En el Libro II trataba la reglamentación del trabajo, como la edad mínima de catorce años para el trabajo, una jornada de ocho horas, descanso semanal, reglamentación de la higiene y la seguridad del trabajo.

En el Libro III se trataba la organización de sindicatos y la solución de conflictos, se explicitaba y legalizaba la creación de los sindicatos y los reglamentaba. Además especificaba la creación de Tribunales de Conciliación y Arbitraje, para regular los casos en que no se lograra la conciliación voluntaria. Existía también la posibilidad de la huelga legal en caso de fracasar las negociaciones.

El Libro IV trataba de la Previsión y Seguros Sociales, el cual contemplaba el fomento y reglamentación de cooperativas, desarrollo de habitaciones obreras, además una reforma a la ley de accidentes del trabajo y la creación de una Caja Nacional de Seguro Obrero Obligatorio.

En el Parlamento Alessandri no tenía mayoría, por lo tanto no se pudo aprobar su proyecto del Código del Trabajo. La República Parlamentaria se encontraba asolada por las acusaciones y ministerios rotativos, uno de los motivos del golpe de Estado por parte de los militares en el año 1924, donde los militares derrocaron al gobierno de Arturo Alessandri.

Los contenidos de las iniciativas del Código del Trabajo, formulados en su oportunidad por el Partido Conservador y por la Alianza Liberal, fueron recogidos y pasaron a integrar las siete leyes sociales y laborales aprobadas el 8 de septiembre de 1924, en virtud de la voluntad militar.

¹⁰⁰ Rodrigo Obrador; Los sucesos de Santa María de Iquique y la evolución normativa, social y laboral hasta la dictación del primero Código del Trabajo en Chile; en La Masacre de Santa María de Iquique: Mirada Histórica desde la Cámara de Diputados, editorial Andrés Impresoras, pag 52

Finalmente, en el año 1930, el gobierno de Carlos Ibáñez presentó al Congreso Nacional un proyecto del Código del Trabajo, el que refundía con correcciones, pero mantenía las normas vigentes del Código presentado por el presidente Alessandri. EL primer Código del Trabajo de Chile se promulgó el 13 de mayo de 1931¹⁰¹.

Con todas estas leyes recién aprobadas por la Cámara de Diputados del gobierno chileno en los años posteriores de la Matanza de Santa María de Iquique, podemos afirmar que se comenzó a mejorar las condiciones laborales de los trabajadores obreros de las salitreras, ya que ahora sí podían recibir sueldo, con plata y no con fichas, o en caso de accidentes laborales, podrían tener una indemnización, entre otras cosas muy importantes.

Por lo tanto podemos señalar que varios de los objetivos que anhelaron los mineros que fueron a Iquique para luchar por sus derechos, el gobierno los realizó, ya que sabían que si se seguía usando la fuerza bruta para acabar con las huelgas obreras, más temprano que tarde podría haber una guerra civil en Chile, y por lo tanto, se decidió hacer leyes laborales para mejorar las condiciones de trabajo de los obreros.

Efecto Cultural

Reflejo de la Matanza de Santa María para la historiografía, novelas y canciones:

La matanza de la Escuela Santa María de Iquique constituye un importante hito en la historia de nuestro país, y ello se ve reflejado en la historiografía marxista. El 21 de diciembre de 1907 cierra toda la etapa inicial y formativa de la

¹⁰¹ Rodrigo Obrador; Los sucesos de Santa María de Iquique y la evolución normativa, social y laboral hasta la dictación del primero Código del Trabajo en Chile; en La Masacre de Santa María de Iquique: Mirada Histórica desde la Cámara de Diputados, editorial Andrés Impresoras, pag 53

historia del movimiento obrero chileno, caracterizada por la estructuración de una clase obrera propiamente tal, y de los primeros momentos en su despertar a la conciencia reivindicativa, representando además una transición hacia etapas de mayor radicalización en la lucha de clases.

Para la historiografía, la radicalización del movimiento obrero basado en una mayor conciencia de clase es la gran consecuencia de la matanza de Santa María, pero como ha sido planteado, proporciona una explicación insuficiente al proceso de formación de ésta, ya sea si la consideramos como el resultado de la experiencia organizativa popular de comienzos de siglo o como fruto de la represión con que fue enfrentado en general el movimiento social durante este período, y de la huelga iquiqueña en particular. Ello nos obliga a centrar nuestra atención en el impacto generado a raíz de la matanza de Iquique, buscando respuestas en el comportamiento real y discursivo de los diversos actores sociales y políticos¹⁰².

La conciencia de clases al fragor del desarrollo del conflicto social. Los enfrentamientos mismos donde “se va templando la conciencia proletaria, la capacidad de lucha de los trabajadores se acrecienta y sus organizaciones se perfeccionan, adquiriendo orientaciones y fijándose objetivos cada vez más certeros”. Asimismo, luego de enumerar los principales acontecimientos que caracterizan al movimiento popular de principios de siglo indica que “con todo lo que ella [esta conflictividad] entraña como expresión de palpitante acción popular revela que la conciencia de clases de los más avanzados trabajadores chilenos se hizo sólida, coherente, completa¹⁰³”.

El tema de la matanza de los obreros salitreros fue significativamente ignorado por la historiografía de nuestro país durante bastante tiempo; en los

¹⁰² Pablo Artaza Barrios; Santa María de Iquique en la Identidad Obrera: la radicalización de la Conciencia de clases; S/N.

¹⁰³ Pablo Artaza Barrios; Santa María de Iquique en la Identidad Obrera: la radicalización de la Conciencia de clases; S/N.

textos y en las clases de historia de los liceos durante los primeros 20 años del siglo XX, era una sucesión gris de periodos presidenciales, en los que en apariencia no pasaba nada¹⁰⁴.

A pesar de esta imagen, reproducida por la mayoría del campo historiográfico, el cambio al siglo XX fue un escenario especialmente conflictivo en Chile, a pesar de este olvido historiográfico, siendo la masacre de Santa María fue un recuerdo transmitido oralmente por generaciones, y también rescatado por diferentes manifestaciones de carácter artístico, que dieron cuenta de lo acontecido en Iquique, y manteniendo latente en la memoria colectiva este luctuoso episodio de la historia de Chile.

Los sucesos de Iquique no fueron olvidados en especial por las personas que vivían en la región de Tarapacá, ya que fue allí donde se realizó la matanza obrera.

Una larga serie de poemas y escritos sobre la matanza circuló a través de la prensa obrera, como por ejemplo, apenas un año después de la matanza, el poeta anarquista Francisco Pezoa publicó un poema denominado “Canto a la Pampa”, en el que denunciaba la masacre de Iquique y reclamaba venganza por dicho suceso¹⁰⁵.

En el año 1952, Volodia Teitelboim, un escritor y político comunista, publicó una novela histórica llamada “Hijos del Salitre”, donde narra la vida del dirigente Elías Latirte en el marco de la explotación del salitre, presentando un acercamiento a la masacre. Aquel libro fue para quienes lo leyeron entonces como una revelación, el descubrimiento de otra realidad además de la oficial.

Pero sin duda la obra de mayor trascendencia, y que en gran medida recuperaba el suceso de la masacre para el imaginario colectivo fue la “Cantata

¹⁰⁴ Ariel Mamani; Historia reciente, pasados lejanos. Disputas y resemantizaciones de la masacre de Santa María de Iquique;s/n

¹⁰⁵ Ariel Mamani; Historia reciente, pasados lejanos. Disputas y resemantizaciones de la masacre de Santa María de Iquique;s/n

Popular Santa María de Iquique”. Esta era una obra conceptual de largo aliento, donde se conjugaban experimentación sonora, un hilo argumental de carácter narrativo y un intento de reflexión política o filosófica.

La Cantata de Santa María de Iquique fue como un dispositivo de memoria, ya que esta obra no solo era un intento de visitar el pasado otorgando visibilidad a lo que la historiografía profesional había ocultado, sino que exponía, desde el presente, como era posible enlazar el pasado con las tareas que podía entrañar el futuro¹⁰⁶.

Esta obra se convirtió en uno de los testimonios más difundidos de este hecho histórico, los historiadores de nuestro país se acercaron a estos acontecimientos posteriormente y, actualmente, hay estudios muy completos desde la historia social sobre los sucesos que rodearon la matanza.

Conclusión:

¹⁰⁶ Ariel Mamani; Historia reciente, pasados lejanos. Disputas y resemantizaciones de la masacre de Santa María de Iquique; s/n

Con esta tesis, se puede concluir de que la Matanza de Santa María de Iquique tuvo varios efectos, tanto en la sociedad como en la política de nuestro país, durante esos mismos días, como los años posteriores de dicha matanza, ya que los sucesos de Iquique fue un suceso de tal impacto que sin duda afectó a nuestro país, tanto en la región de Tarapacá como en todo el territorio chileno, durante el gobierno parlamentario hasta el inicio del gobierno militar de Carlos Ibáñez del Campo.

En la región de Tarapacá sus efectos fueron más inmediatos que en el resto del país, ya que en dicha región fue donde se realizó la matanza, y, como se explicó en el capítulo 2, la desintegración de la Mancomunal Obrera de Iquique comenzó a solo algunos meses después de ella, y el fortalecimiento del Partido Demócrata también, además que la represión que hubo en la ciudad de Iquique y en la pampa tarapaqueña fue realizada en los días posteriores de la masacre.

En cambio, los efectos nacionales demoraron más tiempo en pasar, demoraron varios años después de la matanza, ya que algunas leyes, como el Código del Trabajo fueron realizada durante el gobierno de Alessandri a principios de la década de los 20 y aprobada durante el gobierno de Carlos Ibáñez del Campo en 1930, por lo tanto, demoró años para poder materializarse.

La Matanza de Santa María de Iquique generó que nuestro país ya no fuera el mismo que antes, ya que la conciencia de la sociedad de los chilenos y la política de arreglar los problemas de las múltiples movilizaciones de los obreros de inicios del siglo XX cambió totalmente, ya que como se demostró en esta tesis, se puede decir que la conciencia de clase causó que las personas supieran de las condiciones que tenían los obreros en las salitreras ubicadas en la pampa de Tarapacá y supieran que ellos estaban trabajando con condiciones totalmente mediocres; en cambio, el gobierno supo que ya no podía resolver las huelgas con el uso de la violencia de las armas, por lo tanto, comenzaron a realizar diversas leyes para mejorar las condiciones de trabajo de los obreros de nuestro país.

Con todo lo recién expuesto puedo concluir que los sucesos de Iquique impactaron de tal forma nuestro país que causó diversos efectos y cambios en nuestro país, algunos efectos fueron para mal, como por ejemplo la represión por parte de las autoridades a la región de Tarapacá o la crisis del sentimiento patriota en dicha región; en cambio otros efectos fueron para bien, como por ejemplo la creación de diversas leyes sociales y la creación del Código del Trabajo, que sirvió para poder mejorar las condiciones de trabajo de los obreros de nuestro país.

Bibliografía

Autores

- Advis Luis, “1907-2007: A cien años de la masacre de la escuela Santa María de Iquique Crónica de una matanza”; S/N.
- Artaza Barrios Pablo; El Impacto de la Matanza de Santa María: Conciencia de clase, política y popular y movimiento Social en Tarapaca; Departamento de Ciencia Histórica Universidad de Chile
- Artaza Pablo, “La matanza de la escuela Santa María de Iquique y La radicalización de la conciencia de clase”; Revista estacional de la Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos, Ministerio de Educación de Chile
- Deves Eduardo, “Los que van a morir de Saludan”, Editorial Nuestra Américas Ediciones.
- Donoso Carlos, “Escuela de Santa María: Revisando la Matanza desde los documentos”, Departamento de Ciencias Sociales de la Universidad Arturo Prat de Iquique.
- Grez Sergio “La guerra preventiva: Escuela Santa María de Iquique. Las razones del poder.
- Grez Sergio; “Los Anarquistas y el movimiento obrero, La alborada de la Idea en Chile, 1893-1915”; editorial Lom Ediciones.
- Peralta Peralta, “Una historia inconclusa La larga mano de la matanza”; Revista estacional de la Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos, Ministerio de Educación de Chile.
- Obrador Rodrigo; “Los sucesos de Santa María de Iquique y la evolución normativa, social y laboral hasta la dictación del

primero Código del Trabajo en Chile; en La Masacre de Santa María de Iquique: Mirada Histórica desde la Cámara de Diputados”, editorial Andros Impresoras

- Ramírez Necochea Hernán; “Antecedentes y fundación del Partido Comunista; en Obras Escogidas”, volumen II; Editorial LOM
- Jiles Susana, “A cien años de la masacre de Santa María de Iquique”, editorial LOM ediciones
- Humberto Valenzuela, “Historia del Movimiento Obrero Chileno”, Editorial Qimantú
- Ariel Mamani; Historia reciente, pasados lejanos. Disputas y resemantizaciones de la masacre de Santa María de Iquique; s/n
- Vásquez David, “La Masacre de la Escuela Santa María de Iquique: Mirada Histórica desde la Cámara de Diputado
- Yáñez Juan Carlos Andrade, “Antecedentes y Evolución histórica de la Legislación Social de Chile entre 1906 y 1924”

Páginas de Internet:

- <http://www.gamba.cl/2012/12/la-historia-de-la-matanza-de-la-escuela-santa-maria-de-iquique/>
- <http://www.memoriachilena.cl/602/w3-article-3604.html>
- <http://www.archivonacional.cl/SantaMaria/presentacion.html>
- <https://www.flickr.com/photos/28047774@N04/8255671654>
- <http://www.elciudadano.cl/2009/09/21/11845/arturo-fernandez-vial-el-contraalmirante-del-pueblo/>
- <http://www.dibam.cl/Recursos/Contenidos%5CMuseo%20Hist%C3%B3rico%20Nacional%5Carchivos%5CHUELGA%20DE%20VALPARA%C3%8DSO%201903.pdf>
- <http://piensachile.com/2005/10/la-huelga-de-la-carne/>

- <http://www.culturaantofagasta.cl/webCultura3/index.php/aux-noticias/1377-velaton-y-detalles-ineditos-sobre-matanza-de-plaza-colon>
- <https://prezi.com/87sp11ayakbt/periodo-de-chile-en-1900-1932/>
- <http://laotrahistoriadechile.blogspot.cl/2011/06/la-masacre-individual-mas-grande-de-la.html>
- <http://circulandoporelmundo.blogspot.cl/2007/12/matanza-de-la-es-cuela-santa-mara-de.html>
- <http://laotrahistoriadechile.blogspot.cl/2011/06/la-masacre-individual-mas-grande-de-la.html>
- http://www.archivochile.com/Ideas_Autores/mujicad/mujicad0004.pdf
- http://web.uchile.cl/vignette/cyberhumanitatis/CDA/texto_simple2/0,1255,SCID%253D21038%2526ISID%253D730,00.html
- <http://larazon.pe/10319-la-matanza-de-santa-mar%C3%ADa-de-iquique.html>
- <http://www.ptr.cl/publicaciones/wp-content/uploads/2011/12/santa-maria-de-iquique.pdf>
- <http://www.monografias.com/trabajos104/huelga-general-al-triunfo-clase-patronal/huelga-general-al-triunfo-clase-patronal.shtml>
- http://www.archivochile.com/tesis/01_ths/01ths0001.pdf
- http://flag.blackened.net/revolt/inter/groups/cuac/anarquismo_chile.html
- http://www.archivochile.com/Historia_de_Chile/stama2/1/stamadocestop000044.pdf
- <http://www.geocities.ws/sebastianjans/socialcinco4.htm>
- http://web.uchile.cl/vignette/cyberhumanitatis/CDA/texto_simple2/0,1255,SCID%253D21038%2526ISID%253D730,00.html

- <http://larebeldiadelosinmigrantes.blogspot.cl/2013/12/chileactos-y-marchas-conmemoracion.html>
- http://web.uchile.cl/vignette/cyberhumanitatis/CDA/texto_simple2/0,1255,SCID%253D21038%2526ISID%253D730,00.html
- <http://repositorio.uchile.cl/bitstream/handle/2250/134429/El-impacto-de-la-matanza-de-Santa-Maria-de-Iquique.pdf?sequence=1>